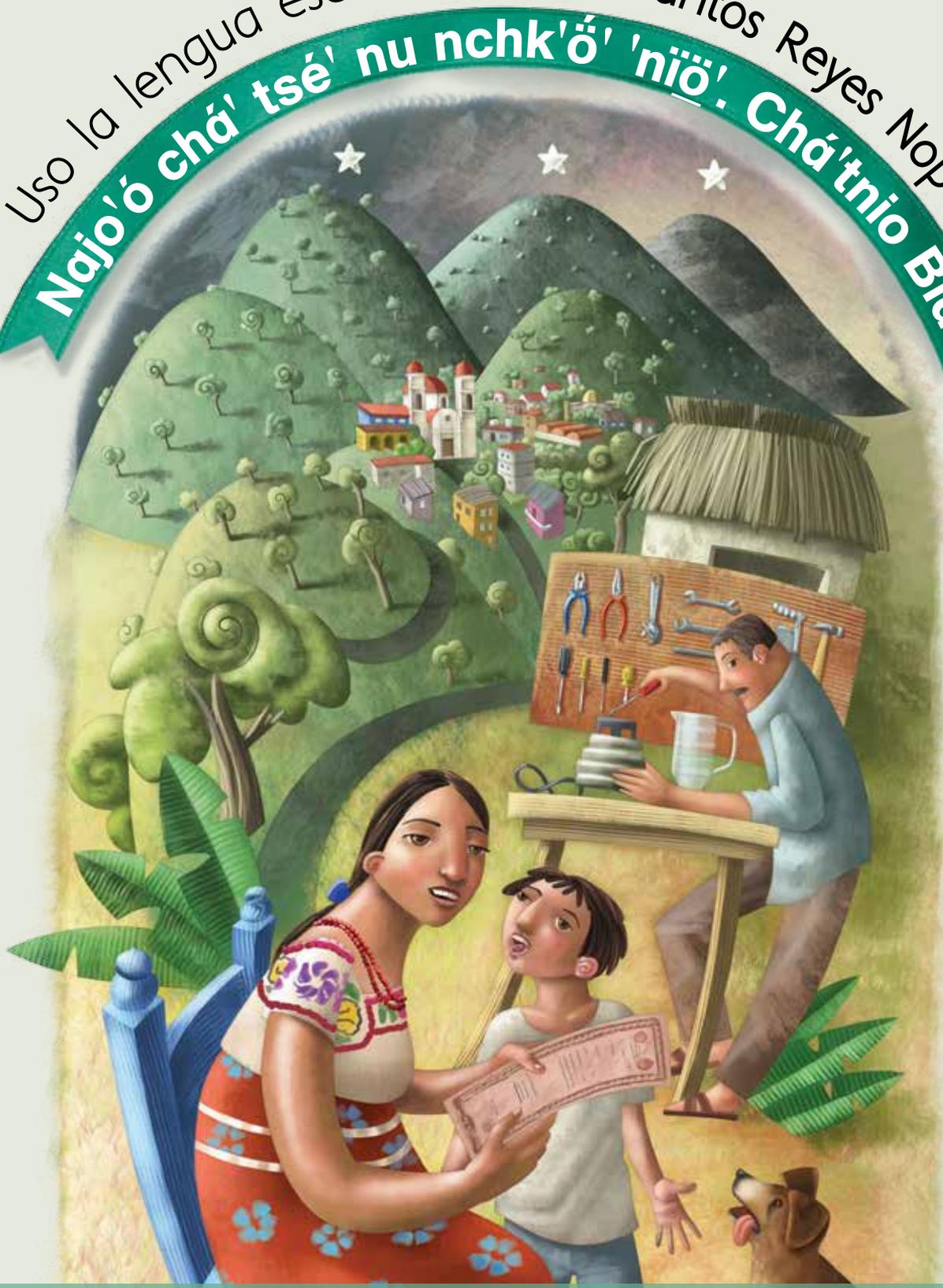


Uso la lengua escrita. Chatino Santos Reyes Nopala  
**Najo'ó chá' tsé' nu nchk'ó' 'niö' Chá'tnio Bia**





MEVYT •• Modelo  
Educación  
para la Vida  
y el Trabajo

Secretaría de Educación Pública  
Dirección General de INEA  
Dirección Académica

Créditos a la presente edición

Coordinación académica  
Sara Elena Mendoza Ortega  
Elisa Vivas Zúñiga  
Carmen Díaz González  
Luis Alavez Bautista

Adaptación del módulo para el MIB  
Guillermina Duarte Hernández

Asesoría académica de la adaptación para el MIB  
Elisa Vivas Zúñiga

Compilación  
Ana Isabel Jacinto Hernández  
Israel Filio García

Adaptación para la población hablante  
en lengua chatino Santos Reyes Nopala  
Gerardo Ruiz Ramírez

Asesoría académica  
Israel Filio García

Revisión técnica  
Maribel Eloisa Hidalgo Morales

Apoyo técnico  
Isalia Ruiz Reyes

Coordinación gráfica y cuidado de la edición  
Greta Sánchez Muñoz  
Adriana Barraza Hernández

Seguimiento editorial  
María del Carmen Cano Aguilar

Revisión editorial  
Eliseo Brena Becerril  
Samantha Alvarez Sainz  
Alicia Naves Merlin

Diseño  
Ricardo Figueroa Cisneros

Diagramación  
Jorge Nava Rodríguez  
Norma García Manzano  
Ricardo Pérez Rovira

Ilustración  
Ricardo Figueroa Cisneros  
Maya García López  
Octavio Jiménez Quiroz  
Javier Contreras Zavala  
Ismael David Nieto Vital  
Cristina Niizawa Ishihara  
Irvin Richard Zela Vázquez  
Alejandro Villalobos González  
Juan Jesús Sánchez Muñoz  
Ernesto Arce Ortega  
Valeria Gallo López de Lara

Este material tiene como antecedente los contenidos de la primera edición de la Antología *Leyendas y relatos a media voz* del módulo *Para empezar* del MEVyT.

*Uso la lengua escrita*. Chatino Santos Reyes Nopala. MIBES 5. Libro de lecturas. D. R. 2015 ©Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA. Francisco Márquez 160, Col. Condesa, México, D. F., C.P. 06140.

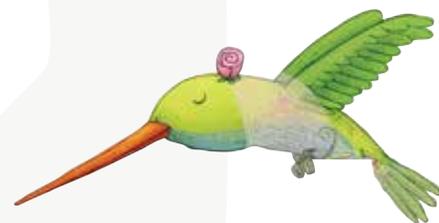
Esta obra es propiedad intelectual de sus autores, y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin la autorización escrita de su legítimo titular de derechos.

Algunas veces no fue posible encontrar la propiedad de los derechos de algunos textos y/o imágenes aquí reproducidos. La intención nunca ha sido la de dañar el patrimonio de persona u organización alguna, simplemente el de ayudar a personas sin educación básica y sin fines de lucro. Si usted conoce la fuente de alguna referencia sin crédito, agradeceremos establecer contacto con nosotros para otorgar el crédito correspondiente.

ISBN *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo*. Obra completa: 970-23-0274-9  
ISBN *MEVyT Indígena Bilingüe con Español como Segunda Lengua*: 970-23-0500-4  
ISBN *Uso la lengua escrita*. Chatino Santos Reyes Nopala. MIBES 5. Libro de lecturas: En trámite

Impreso en México

# Chá' kianana Índice

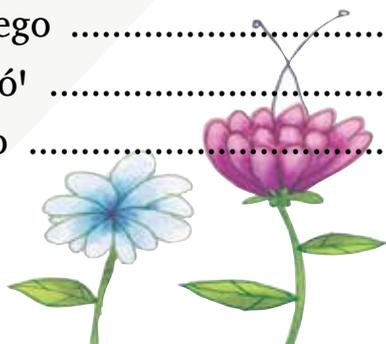


<b>Ndee kití re / Presentación</b> .....	5
Chá' s'neí .....	6
El pastor bromista .....	7
Niö .....	8
El origen del mundo .....	9
Lo kilaá .....	10
El rey de Zinacantán .....	11
Kieé .....	12
La zorra y el cuervo .....	13
Lámdi md'ó ně' chá'tnio .....	14
Un niño y un león .....	15
Nu ntiá ndá'kuji .....	16
La vestimenta tsotsil .....	17
Ndió' lká' k'ta .....	18
El cuervo y el cántaro .....	19
Nu 'neĩ tnio neĩ'k'shí' lo'oo snié' .....	20
Los dos compadres .....	21
Nu neĩ tnio s'ë nts'uí nu shni'ö .....	22
Historia de la comunidad de Xilocuautla .....	23
T'kuëë .....	24
Las viviendas seris .....	25
Nu ntiá ná .....	27
La relación del hombre con los animales .....	28
Shlo tliuka lo'oo ni ki'iuú neĩ baká' ĩ .....	29
El maestro sufĭ .....	30
Shaanu ntsëne' lo ti'a .....	32





Canto a mi pueblo .....	33
Ni'ó nchkuatēi ntē lo'oo 'neí .....	34
El cuento del murciélago .....	35
Nu ki'iuú nguak'uí .....	37
Cuento de un señor que quería ser rico .....	38
Guá' nguilö .....	40
El cuento del pájaro carpintero .....	41
Kuintó' ĩ ska chó' .....	43
El tonto que ganó una apuesta .....	45
Nu kuta'a .....	47
El espíritu malo .....	48
Nu kunaa k'teí kie' .....	50
Día de muertos .....	52
Kuintó' ĩ nu shneí'k'shí' lioteí .....	54
La flojera .....	56
Sacalum .....	58
Cómo se volvieron enemigos el gato y el ratón .....	60
Ndla .....	62
Chistes para hacer reír que han compuesto los totonacos .....	64
Kuintó' ĩ ki'ia Akgpixi .....	66
El buen ladrón .....	68
Kuchá lo'oo kü'í .....	70
El mono y el sapo .....	72
Ni kunaataa .....	74
La víbora y la iguana .....	76
Kinii tküí skuá' tu'uá .....	78
El principio del fuego .....	81
Nu kieé lo'oo nu yó' .....	84
El jaguar castigado .....	86



## Ndee kitíre

Kití re neína ÿ iana kuneí chá' na ti'ó neí' nē'elá kuintó', chá' nda ntē lo'oo chá' ndiato'ó shá' s'ë li'ialoona.

Ná nchkuí'na nu kijalioo lo yáshniö re ljkana ni'ó ljkui kichē, s'ë ndi'ó nu chkuí ni'ó ntē, unā skateí ni'ó s'ë lo'oo shaa ndiato'óna.

Kití chkuína re nu nts'uí tüü kití nu ninkuateí shaa lo'oo s'ë nkua ska chá' s'ë li'ialoona lo chēndiu, nu taya' ÿ ch'uilioo ná nchka nu ndüloots'a ta ná ntsuakutseí' ntē nts'uí ska s'ë.

Iana ch'uitáchá' nu nchkateína, s'ë ndii kití re kijalioo lká' lúi iana taa chá' nu nchkö'ó na guá' ndeíjí nu ndüloo s'ë neí' ta nu ndiaiuílateí.

Lo'oo tnio re ndióchá' ná tiakateí nu chkuí' kití kijalioo chá' ts'ué nts'uí lja chá' tsé' nchkuí'na.

**¡Tiaijkuí' lo'oo nchgaala ntē ni'ó ndi'ia nchkuí'na kití!**

## Presentación

Este libro te invita a hacer un recorrido cultural por medio de algunos cuentos, leyendas y relatos de nuestro país.

Las lecturas que encontrarás en este material son como los retratos de pueblos en los que aparecen características comunes a los seres humanos, pero únicas de las regiones y momentos en que surgieron.

Este Libro de lecturas contiene una diversidad de lecturas de diferentes épocas y lugares específicos de nuestro país y del mundo, lo que te permitirá conocer acontecimientos memorables o inexplicables de la gente de una región.

Para el cumplimiento de este propósito, al final de este libro encontrarás hojas en blanco para que nos cuentes por escrito historias conocidas del lugar donde vives o del que te trae mejores recuerdos.

Con esta obra se intenta despertar en los lectores el interés por descubrir tesoros guardados en nuestras palabras y en nuestra lengua.

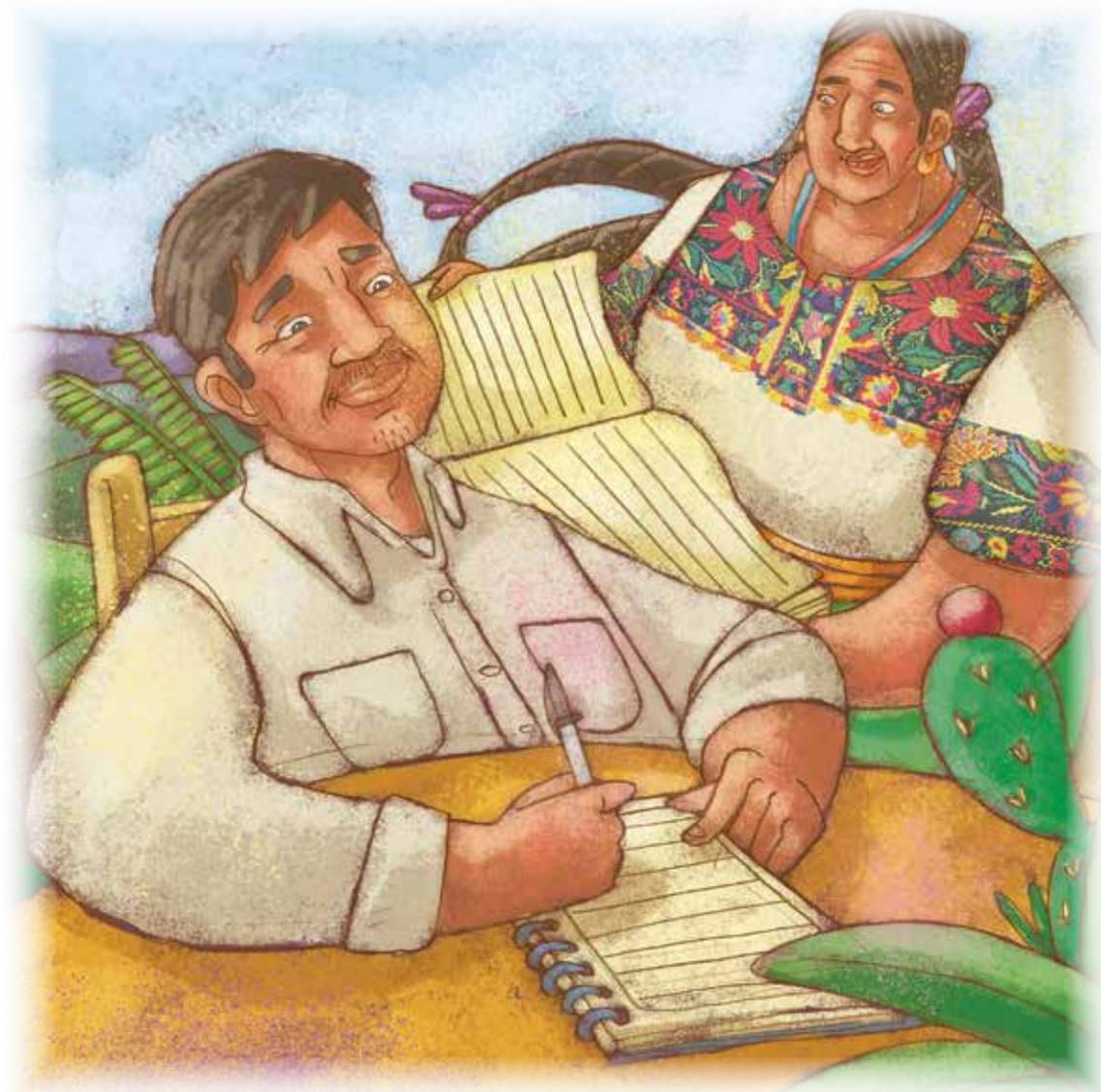
**¡Comparte con otras personas la magia de la lectura!**

## Chá' s'ne'í\*

Ntë md'uí s'neí, chëtí', anchkó'ne' nǐ'ö guánii. Chëndiu guánii nē' ki'iuú nchkó'ne' tésli nguté, nu nione' lo'oo ya'ne'; téijkó' nguté, kinaa sna kito.

Nē' kunö'oó nchkó'ne' te'loo lo'oo ijkó' nts'uí kuti lo'oo kieé, nu nione' lo'oo ya'ne'. Ló' nione' tküí so'kiene' lo'oo stüü nts'uí ti'ó.

Nu ndk'ö: Delfino Zurita Cortés



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Oficios y ocupaciones*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 25.

## El pastor bromista\*

Un pastor, que apacentaba su rebaño bastante lejos de la aldea, hacía a menudo la siguiente broma: gritaba que los lobos atacaban su rebaño y pedía auxilio a los habitantes de la aldea. Dos o tres veces, los cándidos vecinos, asustados, salieron precipitadamente en su ayuda, y regresaron defraudados. Un día los lobos se presentaron realmente, y mientras devastaban al rebaño, el pastor se desgañitaba inútilmente llamando a los de la aldea en su ayuda, pero éstos, creyendo que se trataba de una nueva broma, no le hicieron caso.

Y el pastor perdió todos sus carneros.

**Esta fábula significa que los mentirosos sólo consiguen una cosa: que nadie les crea, ni aun cuando digan la verdad.**

**Autor:** Esopo



\* Berta Hiriart (compilación). *Fábulas clásicas. Antología*, México, Lectorum, 2000, p. 19.

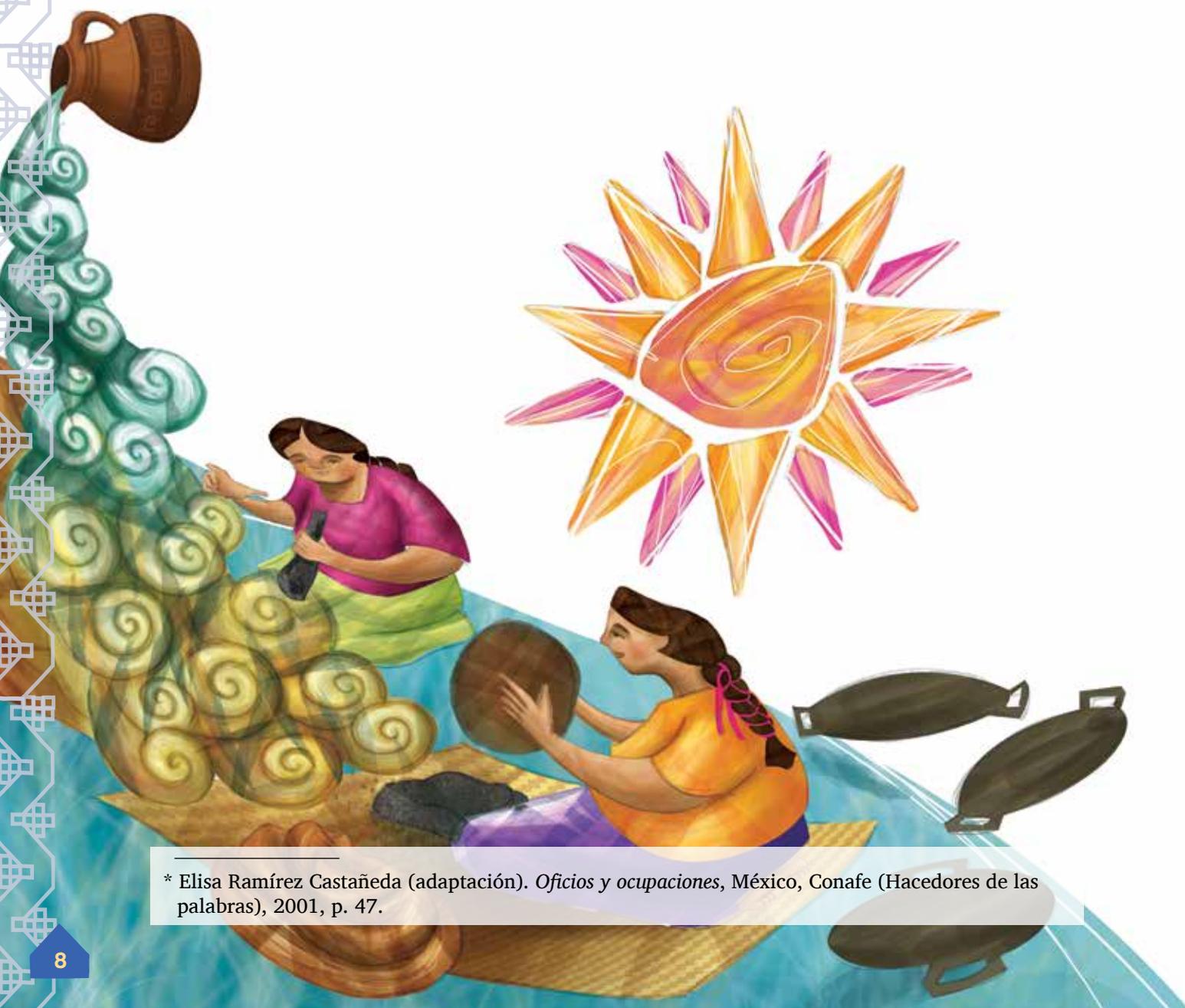
## Niö\*

Chëti' San Miguel nione' niö. Kuloo ndi'ö nane' yutejí' ló' ndëne' ìna. Ló' ndlá'teïne' ìna liuu, ló' 'neikuteïne' ìna lo'oo ti'a. Chüné'ë nshitiá'ne' ìna lo'oo jii ta kíí nguti. Ló' ncháne' ìna shia'.

Kuishaa ndeishtine' ska jaa', nsuane' jii ìna ló' ndisná nione' niö kó' ni'ó nchcateícha nskuane' kija.

Shaanu guá' nguiá'na ndlá'tuine' ìna loküü sná tsöö iana ktina ló' chüné'ë guá' tka chkuina.

Nu ndk'ö: Matilde Hernández Salinas



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Oficios y ocupaciones*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 47.

## El origen del mundo\*

Antes de que existiera la sierra y la gente rarámuri, solamente había un pedazo de tierra. Todo lo demás era agua; no había montañas, ni maíz, ni casas.

En ese cachito de tierra, rodeado de agua, aparecieron dos danzantes (paskoleros), de los mismos que hay ahora. Dios les dijo que bailaran mucho pisando muy fuerte; así, con una sonaja en la mano derecha, y pequeñas sonajas en los tobillos (chanébari o capullos de mariposa), bailaron días y noches hasta que el agua empezó a macizar.

El pedacito de tierra empezó a crecer hasta que fueron formadas las montañas, por eso bailamos mucho para que la tierra siga maciza y no se vuelva a hacer agua.

**Informante:** Candelario López

- Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.

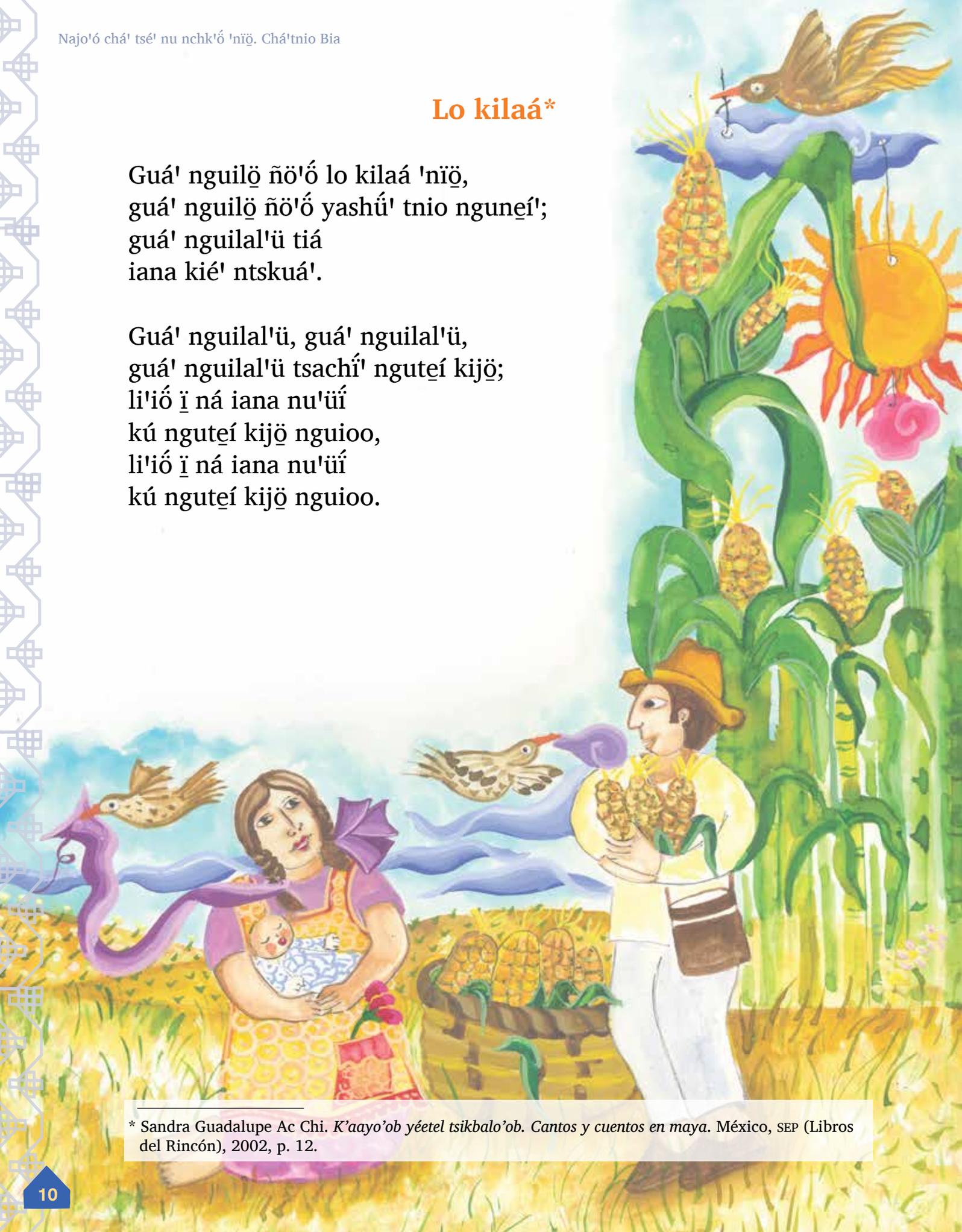


\* Ana Paula Pintado Cortina. *Tarahumaras. Pueblos indígenas del México contemporáneo*, México, CDI, PNUD, 2004, p. 27.

## Lo kilaá\*

Guá' nguilö ñö'ó lo kilaá 'nïö,  
guá' nguilö ñö'ó yashú' tnio ngunéí';  
guá' nguilal'ü tiá  
iana kié' ntskuá'.

Guá' nguilal'ü, guá' nguilal'ü,  
guá' nguilal'ü tsachí' nguteí kijö;  
li'ió ï ná iana nu'üí  
kú nguteí kijö nguioo,  
li'ió ï ná iana nu'üí  
kú nguteí kijö nguioo.



\* Sandra Guadalupe Ac Chi. *K'aayo'ob yéetel tsikbalob. Cantos y cuentos en maya*. México, SEP (Libros del Rincón), 2002, p. 12.

## El rey de Zinacantán\*

Un joven muy humilde y pobre de Zinacantán, al jugar con la arena que está al pie de un cerro, encontró un anillo; no sabía que este anillo era una gran riqueza. El pueblo, al darse cuenta, lo reconoció como el joven más rico, y mandó a algunas personas para que cuidaran su casa, para que no le pasara nada si llegara gente extraña a molestarlo.

Tres ladinos ricos de San Cristóbal se enteraron y decidieron ir a verlo. Apostaron con el joven del anillo para saber quién tenía más dinero.

Sin poder decir nada, los ladinos reconocieron que el ganador era el joven zinacanteco, porque su fortuna era mayor que la de ellos.

Los ladinos no se dieron por vencidos y se organizaron para robarle el anillo, valiéndose de la ayuda del diablo.

- Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



\* Víctor Reinaldo Gutiérrez Martínez (coordinación). *Xojobal Xkuxlejal jk'optik. Reflejo y vida de nuestras palabras*, Chiapas, México, Sna Jtz'ibajom, Cultura de los Indios Mayas, A. C., Celali-Conaculta (*Ts'ib-Jaye. Textos de los pueblos originarios*), Gobierno del Estado de Chiapas, 2004, pp. 81-83.

## Kieé

Ljka ska ti'ó ndi'ía,  
ljka ska kuyá' nu ntskuatnuu chá' lo'oo në' kunö'oó.

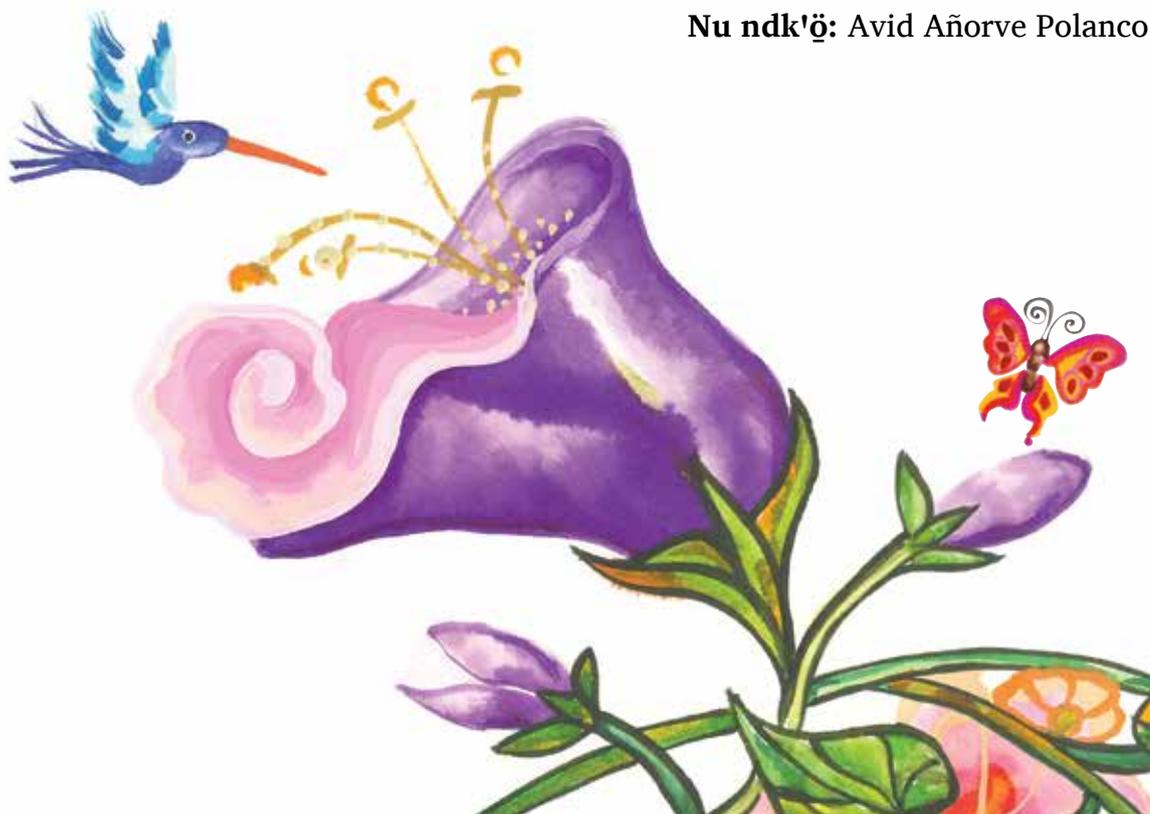
Lo'oo nu shi ti'i,  
ndijia nu seí' lo'oo nu yó',  
shanu ndlookuná kuniö' shi i.

Nu'üí nts'uí sná chá'ts'ué i:  
kuniö', ti'a shi ti'i, lo'oo ska ti'ó ndi'ía.

Lo'oonu'üí ntsó' chá' nu ndeíteí kusiá' 'niö,  
s'ia ji'ó, s'ia nu kunö'oó tö'ó lo'oo nu kunö'oó nchkateí'.

Köchá' nchküi'lo'oo kieé ndi'ía,  
ljka ná ndi'íála nu tká chëndiu re.

Nu ndk'ö: Avid Añorve Polanco



## La zorra y el cuervo\*

Quien se alegra de ser alabado con palabras insinceras, sufre el castigo que es el cruel arrepentimiento.

Al querer el cuervo, encaramado en la copa de un árbol, comerse un queso robado de una venta, lo vio la zorra y comenzó a hablarle de este modo:

—¡Qué brillo tienen tus plumas, oh, cuervo! ¡Cuánta hermosura hay en tu cuerpo y tu rostro! ¡Si tuvieras voz, ninguna ave te aventajaría!

El cuervo, necio, quiso lucir su voz, y dejó caer el queso del pico, que atrapó rápidamente la zorra con sus ávidos dientes.

Sólo entonces gimió el cuervo, estúpido, por haberse dejado engañar.

Enseña esta historia cuánto vale el ingenio: el saber triunfa siempre sobre la fuerza.

**Autor:** Fedro



- Busca el juego 10, “¿Cómo se dice?”, en el Folleto *Juegos con imaginación*, y diviértete.

\* Berta Hiriart (compilación). *Fábulas clásicas, Antología*, México, Lectorum, 2000, p. 21.

## Lánda md'ó në' chá'tnio\*

Chá' nu ñ në' nchkuí'ts'a kití, nchkuí'ne' na në' chá'tnio md'óne' shka tsó' tojo'ó, S'iaá jtëne' lo ti'a ló' kuchá nguneícha' mchkane' kulaa ló' mdiane' ska s'ë nu naa guániï tiyó Chacahua.

Shaanu mdi'one' lo ti'a mchkane' ntë ló' nguani'ó jtëne' mdisna mdeíne' loyuu ñ në' guániï, unā ndane' chá' na guá' nts'uíloone' chá'jo'ó.

Nts'uínu nchkuí' na në' chá'tnio md'óne' s'ë nts'uíne' naa vikingos s'ë naa Dinamarca, s'iana chá'tsé' nu nchkuíne' nts'uí chá' nu ndi'onaa st'uaa, unā atkui jlioteí ni'ó nchkateí chkuí'na.

Nu ndk'ö: Joaquín Salinas Hernández



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Agua*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 77.

## Un niño y un león\*

Una mañana, salieron a cortar café un hombre, una mujer y un niño. Llegaron al cafetal, y el hombre y la mujer comenzaron a cortar café.

Al niño lo dejaron en un lugarcito con su agua. El niño jugaba y jugaba mucho, estaba muy contento. Pero su papá y su mamá, cortando café, se fueron alejando del niño. No sabían lo que iba a pasar.

Cuando se dieron cuenta, el niño había quedado muy lejos de ellos, ya no lo podían ver. Luego, el hombre y la mujer fueron corriendo a buscar al niño. No encontraron nada, el niño no aparecía por ninguna parte. Avisaron a las autoridades de esa comunidad. Siguieron buscando, pero no encontraron nada. Después fueron con los espiritistas, quienes les dijeron que se lo había comido un león en la punta de un cerro, y que allí estaban ya nomás sus huesos.

**Autor:** Timoteo Ayocle Xalamihua



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Orígenes y dueños*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 65.

## Nu ntiá ndá'kuji\*

Ska ni ki'iuú yanó'öni s'ë jtani ndá'kuji ló' jüini:

—¿Tkui nchku ndá'kuji jtö? ¿Sní i?

Ló' ngutáni i tsashti'í. Chüné'ë mdiöö ska küi' ló' jüini i:

—Kjüi i.

—Ö'ö, s'iana ná' 'neich'üë yuu i ndá'kuji —jüinu küi' kó' lo'ooni.

—Ts'uéliee, kijialo'oo yuu i ndá'kuji kua, uná cha' ati'ots'ué ndá'kuji kua, laniöteí kuno'ó i, kjüi i.

Shaanu guá' nkua sná tsöo yaani ki'iuú kó' ló' nö'öni na ts'uéni'ó ndá'kuji kó', astá ngula'aka yuu kó'. Mstüni ska ndá'kuji, tliuna. Ló' jüini:

—Ats'ué kjuina küi'.

Nu ndk'ö: Miriam del Rosario Domínguez Kantun



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Orígenes y dueños*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 69.

## La vestimenta tsotsil\*

La indumentaria tsotsil es muy variada porque cada comunidad usa ropas distintas entre sí. Ello es así porque la ropa no sólo es una forma de identificación del grupo, sino de los demás parientes dentro del mismo. El vestido para los tsotsiles es tan importante que un cambio de indumentaria significa un cambio en la manera de ser, en la cultura y en el lugar donde viven. En medio de las diferencias de color, tamaño y forma,

los hombres usan calzón y camisa de manta, cinturón de lana o de algodón, chamarra de lana, sombrero de palma y huaraches. Las mujeres llevan gruesas enaguas de lana de color azul oscuro, huipil de manta adornado con bordados de muchos colores de gran belleza, fajas de lana, una manta doblada sobre la cabeza, aretes y collares. Los peinados son llamativos y van acompañados de listones de colores. No usan calzado.



**Autor:** Andrés Fábregas Puig

\* Andrés Fábregas Puig, *Pueblos y culturas de Chiapas*, México, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992, pp. 95-97. (Adaptación hecha por Marcos Cornelio Sánchez Ramírez de un fragmento del texto de Andrés Fábregas Puig).

## Ndió' lká' k'ta

Teí'nunkuala tnio nu kjala tni ì familiá' tsotsiles, s'ë li'ialoo nö'ó tnio neí'k'shí', Simojovel lo'oo Huitiupan, ntiane' yak'ta, tnio ndüloo nu 'neiné' ki'iuú.

Shaanu ndió lká' fti kó', jü kunö'oó ndayá' ì kuli'ojü ndió'na ló' ndióui lká' nu tnúla, nguáni'öö 'nejü tnio ki'iuú kunö'oó tsatliu shaanu nts'uí tnio re, s'ia na shkó', Ts'uéts'á yuu.

Guánii s'ë li'ialoo nö'ó tnio re tnio ndüloo, nu ntiane' yakajuee, nu ntiane' yaju'uá, ná ndá tni, nu ntiane' ntskuá' lo'oo ndaa kó'nu ljka tnio ndüloo nu nd'jī yi'uí ì nē' s'neí.

Nu ndk'ö: Pascual Sánchez Gómez



## El cuervo y el cántaro\*

Un cuervo tenía mucha sed, cuando de pronto vio un viejo cántaro en el fondo de un barranco.

Voló y llegó adonde estaba el cántaro. Entonces se dio cuenta de que no podría meter el pico en el cántaro para beber el agua.

—¿Qué haré? —se preguntó.

—Ya sé —dijo—. Llenaré de piedras el cántaro hasta que suba el nivel del agua; entonces podré beberla.

El cuervo puso la primera piedra y el agua subió un poco. Puso la segunda y el agua subió un poco más. Siguió poniendo más y más piedras hasta que el agua subió tanto que ya pudo beberla.

—Por fin puedo alcanzar el agua —dijo—. Ahora sí calmaré mi sed.

**Moraleja:**  
Si te empeñas lo suficiente, puedes lograr lo que al principio parecía difícil.



\* SEP. *Español Actividades. Tercer grado. Primaria*, México, SEP, 2000, p. 100.

## Nu 'neí tnio neí'k'shí' lo'oo snié'\*

Ska nishu' 'neí tnio neí'k'shí' md'eí t'kuaa snié'. Shaanu guá' liee msniteíni ló' nguiiteíni na guá' kjani, ms'ia í ngui' lo re ni'ó jüini:

—Sníé', ná' kjö, uná kuloo nchkateí kunëe lo'ooü na iana ni'öö chá'ts'ué nu shnu iü, ló' s'ueü ina t'kuaa yi'ué', s'ë nts'uí 'neí lo'oo yuu, nchkateí na tsakiniöö kutaü ina, s'ia kó', aki'níliee ná nts'uílioo.

Mskiéteí snié'ni na ngu'neíti'iani n'ë s'ë nts'uí tni neí'yuu ló' nguáni'öö, chün'é'ë shaa guá' ngujuini, mdisná ngujni ki'iteí loyuu kó'. Liee nguatnio', ank'ja, shaa mdii, n'ëlä na nts'uí lioo; uná yuu kó', ts'ué ngula'áyuuna ló' nguiloteína, kinö'oóts'á ná md'ó loona, nu nkua chá'ts'ué lonu ngu'neí tnio.

Tnio Ijkana chakuliá'



\* Esopo. *Las mejores fábulas infantiles*, México, Época, 2004, p. 71.

## Los dos compadres\*

Ésta es la historia de dos compadres, que fungen como síndico y regidor municipales.

Un día, en ausencia del presidente municipal, fueron llamados a un lugar para dar solución a un problema de robo y violación ocurrido en uno de los parajes de Chamula: el agente municipal quería entregar al responsable pero la gente quería lincharlo. Las horas pasaron tratando de hacer entender a la gente que el violador debía pagar su culpa en la cárcel.

Estas dos autoridades no avisaron en su casa, por lo que sus esposas creyeron que se habían ido de parranda.

Ellas se pusieron de acuerdo para golpear a sus maridos y correrlos de la casa, sin preguntar por qué habían llegado tarde. Las mujeres golpearon y echaron de la casa a los dos compadres.

Los compadres se fueron a una cantina para ahogar sus penas y se vieron inmersos en una pelea que finalmente los llevó a la cárcel, donde fueron acusados de consumir drogas. Las mujeres se enteraron y buscaron la forma de liberarlos.



**Autor:** José Leopoldo Hernández Hernández

- Busca el juego 12 “Transformando palabras” en el Folleto *Juegos con imaginación*, y diviértete.

\* Víctor Reinaldo Gutiérrez Martínez (coordinación). *Xojobal Xkuxlejal jk’optik. Reflejo y vida de nuestras palabras*, Chiapas, México, Sna Jtz’ibajom, Cultura de los Indios Mayas, A. C., Celali-Conaculta, Gobierno del Estado de Chiapas (Ts’ib-Jaye. Textos de los pueblos originarios), 2004, pp. 129-131.

## Nu neí tnio s'ë nts'uí nu shni'ö\*

Guá' s'neíts'á md'uí ska ki'iuú nu andjí tnio ï. Shni'iteí köchá' jüi:

—Na kja tnio ku'neí, a'neíchá' seí s'ë nts'uí nu shni'ö.

Shaanu md'ó nö'ó ï t'kuë mchkuata'a lo'oo ska ki'iuú nu mdá tnio ku'neí ló' nguialo'oo. Kuloo tnio nu ngu'neí iana kulotsó' unda ti'ó jöö: ntskuá' nguté, ntskuá' nga'á, ntskuá' ngutá'. Mdiaa nu kutiee mdayá' ï.

Chüné'ë md'ótnio ï na tsa'ia yanchkí ch'uí lokií' ló' lioo ská' tnu. Nchgaa tsöö nu ki'iuú kó' ndi'oiá yanchkí ló' nshiki'ó kí'. Ska tsöö ska ská' jüi lo'oo:

—Guaré' aljkagua ská' nu cha'ni, ljkagua ntë ï nu shni'ö ló' ndliugua re s'iana ms'uakutseígua tni shaanu tei'jí kjagua. Shaanu guá'kiaa a'jniö skiia' lo'oo tni, jniö na tash'uene' ska ská' iana lioo ïgua re.

Nu ndk'ö: Ramiro Sánchez Díaz



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Historias de cuevas, culebras y diablos*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 59.

## Historia de la comunidad de Xilocuautla

Todos los que lean este texto sabrán de la historia de la comunidad de Xilocuautla y que el nombre viene de la palabra *xilo*, jilote, y *kuautla* de *kuautli*, águila.

Cuentan los ancianos que en el pueblo encontraron un águila parada sobre un jilote, por tal motivo llamaron así al pueblo.

En este pueblo aún se ve a las mujeres y los hombres hablando lengua náhuatl, y también cómo conservan su vestimenta: las mujeres se ponen enaguas negras, camisa bordada, quexquémetl y aretes.

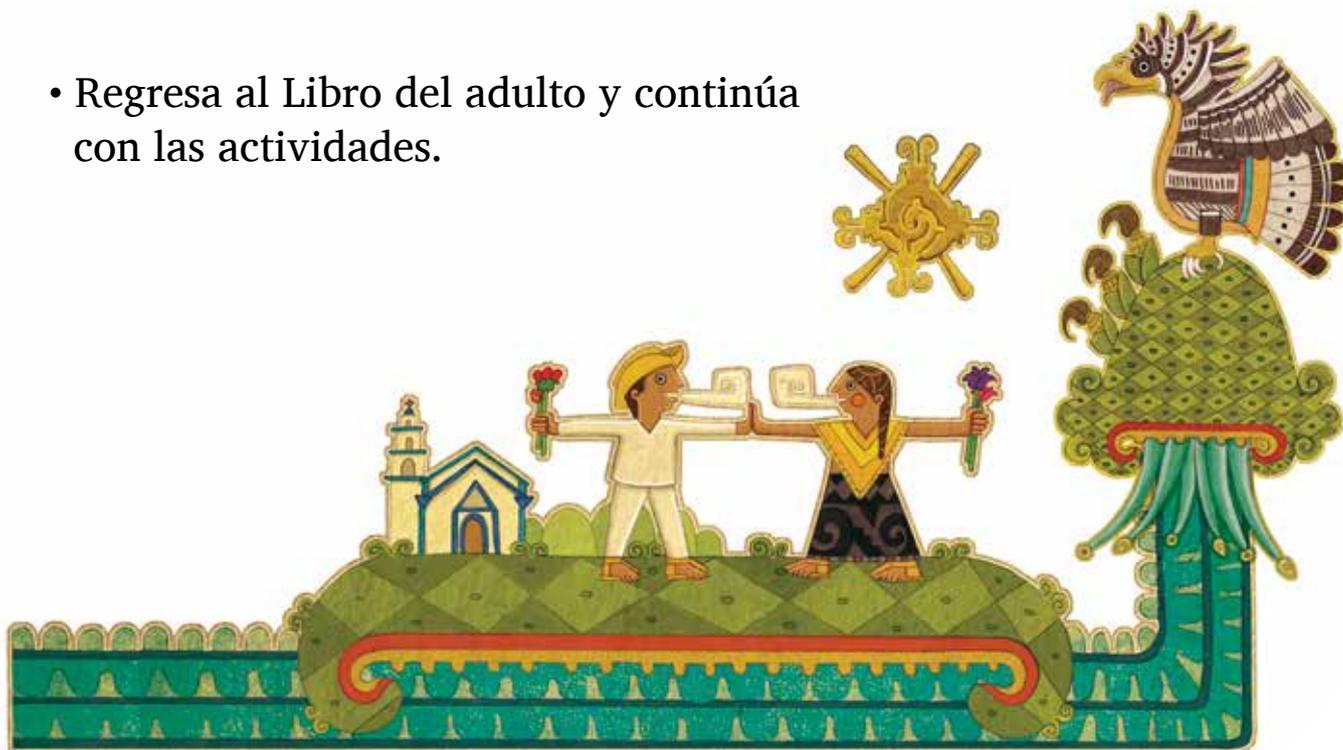
Los hombres se ponen sombrero y guaraches.

La fiesta se hace cada año, el 25 de julio, una fiesta grande y muy bonita en la que pasean al santo patrono de la comunidad, que es algo que aprendimos de nuestros abuelos. En esta fiesta se lleva a cabo el baile de la flor; la comida que se da es mole, atole y tamales. La mayoría de la gente asiste muy feliz.

*Dominio público*

**Recopilador:** Concepción Cortés Cortés

- Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



## T'kuëë

Chëti' *Pequetzen* kuitei lo'oo *Tancanhuitz*, su ska t'kuëë nu tiana ndlala lokichë.

Tuat'kuëë ntkua ijka ndlá' luuina ló' ndi'iana, s'ia ntë kichë nu neí' kuitei nsuine' shaa guá' k'shí'na.

Kó' nd'ji t'kuaa totei ló' shaanu nu liets'á ndi'ia kioo anchka t'jina, njlloo t'kuëë.

Teis'neits'á nkuacha' shti ska t'kuëë, uná sh'na yuu s'ë nu t'jina amsliane' nu liaane' s'ë ijü, s'iana sëjuiteina ijü.

Köchá', guánií ljkana ska t'kuëë s'ë and'ji ná ndi'óliuu, nguats'ué t'kuëë tsachí' s'ë uná ndiana shka kichë.

Ná', ndkuitei' ndo'ó ndikua, s'ia ndi'ia chkó' ki'ia lo'oo kieé ntkua ina.

Nu ndk'ö: Reyna Santos Martínez



## Las viviendas seris\*

La herencia andariega de sus antepasados hizo de los seris un pueblo nómada dentro de su territorio.

En el pasado, las familias seris consideraban que una vivienda era sólo un sitio para habitarlo por poco tiempo; esa idea sigue convenciendo a las familias de ahora, por eso construyen sus casas de madera muy sencilla, con arcos de ramas entrecruzadas, cubiertas con hojas de palmera y tapizadas por dentro con carapachos de tortuga y esponjas marinas. Miden apenas dos metros cuadrados de superficie por uno de altura. Además, la mayoría tiene un cobertizo anexo, que igual sirve de cocina que de comedor o de sala.



\* Federico Navarrete Linares (coordinador). *Hijos de la primavera. Vida y palabras de los indios de América*, México, FCE, 1994, p. 35.

El lecho donde duerme un seri lo constituye, por lo regular, un montón de arena fina recogida de la playa, o bien, algunos trapos esparcidos por el suelo. Cuando llega la época de calor duermen en la playa, al amparo de las estrellas y arrullados por las olas. Son realmente muy pocos los seris que duermen en camas; sólo lo hacen jóvenes solteros, y más por novedad que por necesidad.

- Busca el juego 11, “Buscando familias”, en el Folleto *Juegos con imaginación*, y diviértete.



## Nu ntiá ná

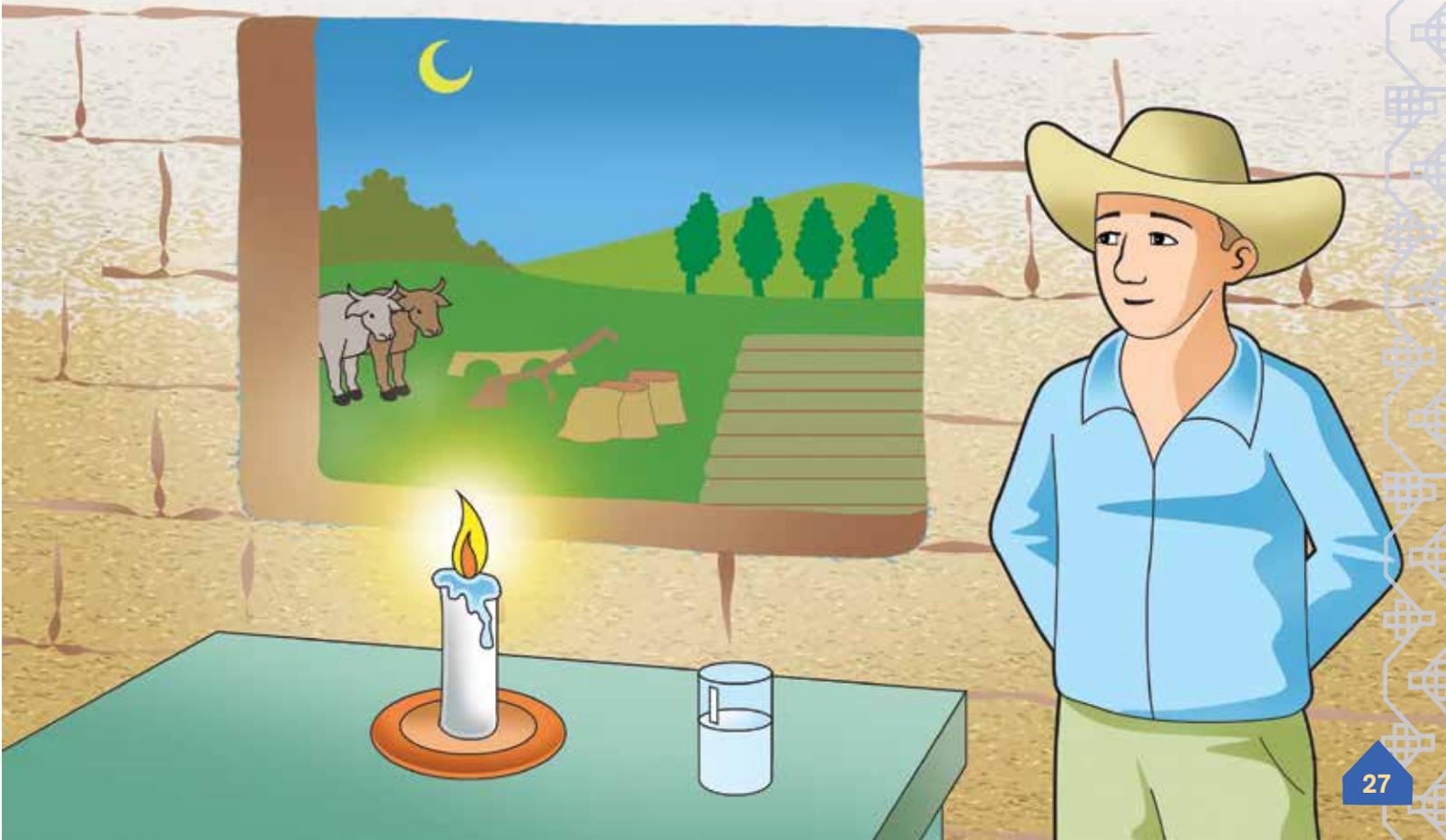
Nu ntiá ná iana tka kutá ntskuá', kuloo, kuneíkii shaanu stë ijöo kuí ló' ndk'ókií' ska teíkinió' shaa ndiaa tl'uétla shkateí tsöo koó' diceembre.

Chá' na kü'í, shaanu tsuí teíkinió' kó', stëna tsó' ndiküü, ndána kuyá' na katniö ná kutá ijöo kó', uná chá' kü'í kööna tsó' ndi'ótkua kuchá s'ë, tsó' ndiaa kuchá ta tsó' ndi'ia shkö' akitá chá' ts'ué.

Tsaloo kitá kuneíkii nu tsná kioo neí' chkuí koó' eneero.

Ló' nguáni'öo, nu ntiá ná guá' tsná kiliu chá' kutá ntskuá', ló' köchá', ndlouí ngutá ntskuá', ndaa, kijö, garbanzó' lo'oo kieé nió'kuyá kuchá. Ló' nguáni'öo taftá, yankitáyuu, chkünguliu, yanchkua kie' ftá, cadená' lo'oo yakutá.

Nu ndk'ö: Gerardo Medina Mata



## La relación del hombre con los animales\*

El Mayab, aquí donde vivimos ahora, es muy rico en su historia, así como en sus costumbres, porque nosotros sabemos que muchas personas en los pueblitos o comunidades saben cómo conservar las costumbres y cómo reciben ayuda de los animales. Ahora voy a contarles esta historia.

Se dice que para ayudar a las personas pobres, los animales también trabajan; por ejemplo, el conejo desgrana los elotes, las arañas costuran las ropas que se ponen las personas, los pájaros cosechan los frutos de los árboles; los pájaros carpinteros cortan la madera para que los hombres hagan sus casas, las culebras amarran los bejucos, el venado lleva mensajes a otros pueblos, los zopilotes cuidan los caminos para que pasen las personas —porque ellos vuelan muy alto—, el correcaminos los dirige hacia el camino correcto, la luciérnaga ilumina la noche.

De esta manera todos los animales ayudan en la vida de las personas pobres, y también nosotros debemos cuidarlos para que no nos hagan daño.

Autor: Javier Cohuó Chan

• Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.

\* SEP. *U áanalte'íl u xookil maaya. Libro de lectura en maya, Tercer y cuarto grados*, México, SEP-DGEL, 2004, pp. 80–81.

## Shlo tliuka lo'oo ni ki'iuú neĭ baká' ĭ\*

Ska ni ki'iuú ngui'neĭni kuntá' baká' ló' mdisna ngu'jiani lo kií, ni'ó chá'kusüü.

Ló' baká' kó' nd'öijku'ĭ shá' s'ë, tjió'chĭ'. Guá' stëteĭ ĭ lo kilaá, shaanu nö'ö nu shlo tliuka kó' ló' mshikutsë' ĭ'ĭ ló' nguia ĭ tjió'.

Ló' shlo tliuka kó' jüĭ lo'oo ni ki'iuú kó':

—¿Niná' ngui'neĭ?

—Nsnĭ kuntá' baká'.

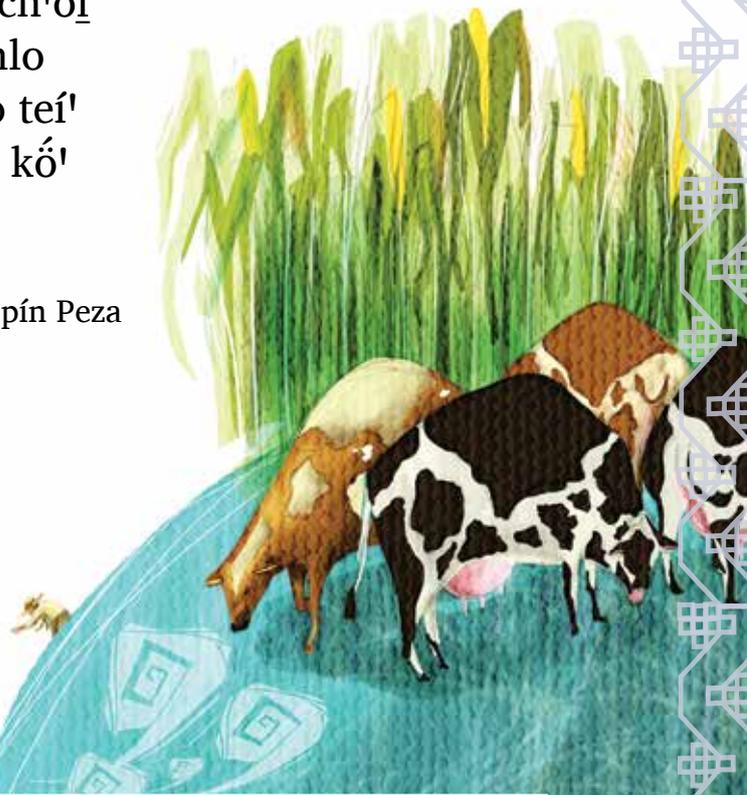
—Una md'jĭ ndikua ló' askana ljka, kiyá'teĭĭ ntkua na nguiaĭ ndikua. Ka t'ats'uéna.

—Jöjö —jüĭ ni ki'iuú kó'.

—Tsanana ĭ'ĭ —jüĭ nu shlo tliuka kó'.

Ló' ngú' kiyá' chú' ni ki'iuú kó'. Ló' shaa md'jĭ s'ë ndliu shneĭ'k'shĭ', shneĭ'k'shĭ' kó' mdkuinch'öĭ ĭ ló' ni ki'iuú kó' jtëni s'ë md'ĭ nu shlo tliuka kó'. Nu shlo tliuka kó' nguloo teĭ' ló' unj'í' ĭ ni ki'iuú kó'. Ló' ni ki'iuú kó' mchká ni shlo tliuka.

Nu ndk'ö: Roberto Crispín Peza



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Gigantes, duendes y salvajes*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 75.

## El maestro sufi

El maestro sufi contaba siempre una parábola al finalizar cada clase, pero los alumnos no siempre entendían su sentido...

—Maestro —lo encaró uno de ellos una tarde—. Tú nos cuentas los cuentos pero no nos explicas su significado...

—Pido perdón por eso —se disculpó el maestro—.  
Permíteme que en señal de reparación te convide con un rico durazno.



\* Jorge Bucay. *Cuentos para pensar*. Buenos Aires, Argentina, Océano, 2009. (Contraportada).

—Gracias, maestro —respondió halagado el discípulo.

—Quisiera, para agasajarte, pelarte tu durazno yo mismo. ¿Me permites?

—Sí, muchas gracias —dijo el alumno.

—¿Te gustaría que, ya que tengo el cuchillo en la mano, te lo corte en trozos para que sea más cómodo...?

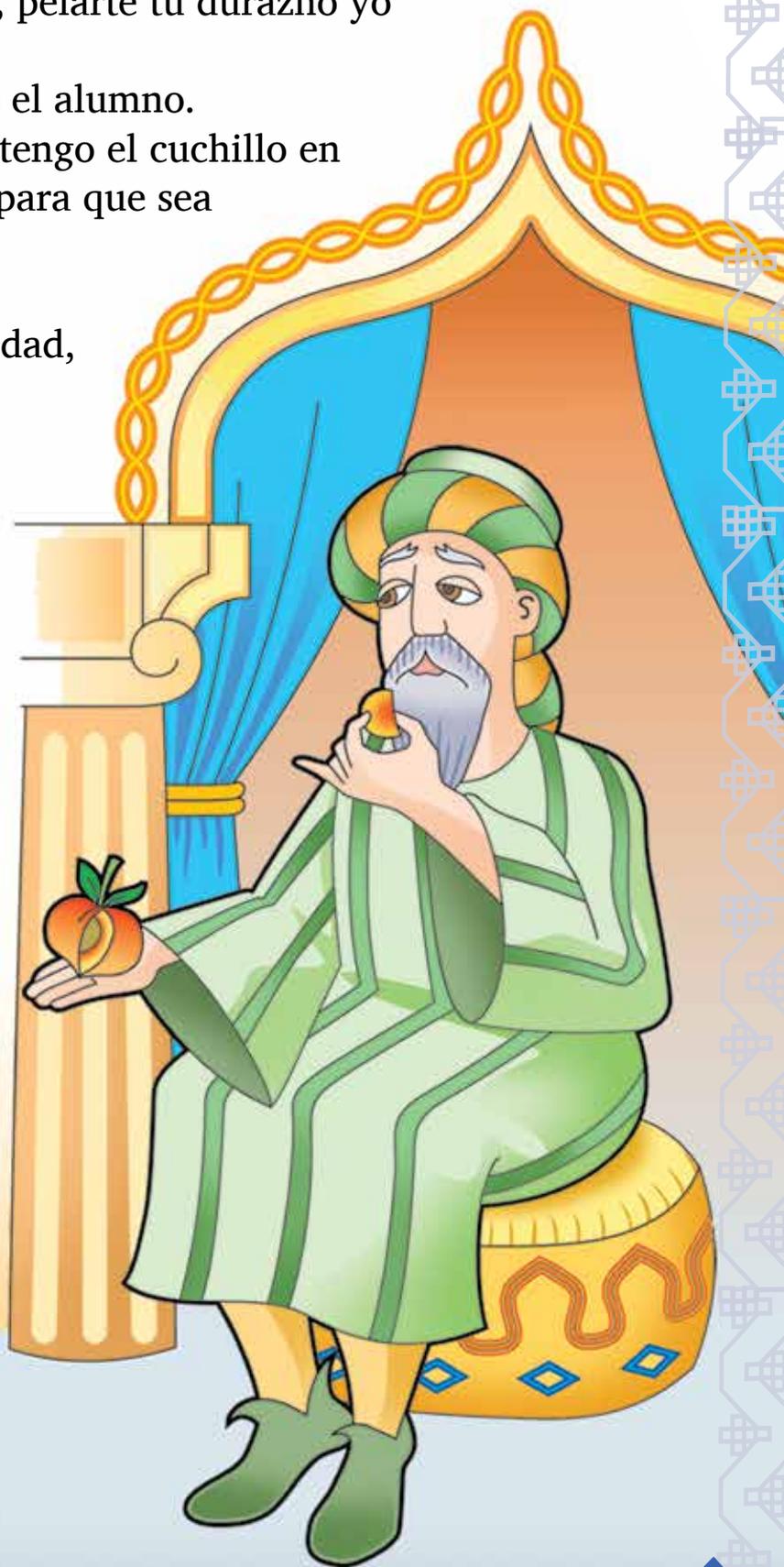
—Me encantaría... Pero no quisiera abusar de tu hospitalidad, maestro...

—No es abuso si yo te lo ofrezco. Sólo deseo complacerte... Permíteme también que te lo mastique antes de dártelo...

—No, maestro. ¡No me gustaría que hicieras eso!  
—se quejó sorprendido el discípulo.

El maestro hizo una pausa y dijo:

—Si yo les explicara el sentido de cada cuento... sería como darles a comer una fruta masticada.



## Shaanu ntsëne' lo ti'a

Nchkuí' jükula na shaa nts'uí nu ntsë lo ti'a chëts'ántkuí, s'iana tka kja chá' atkuí ku'neíkuntá' ÿ kuishaa. Ni'ó nchka ÿ në' lo'oo kichá re: ndi'ui chkié', ndi'ui chkié'tliá', nchkuí'chaa, nchkukushee ÿ ló' anguite'ateí.

Nu ka rmiyu kichá re neíchá' tsa'iane' tl'uétla ska chkúlioteí ti'a s'ë nu itsëne', uná neíchá' s'uane' teiichkuá ntskuá', teiichkuá kinió', teiichkuá ndaa ló' teiichkuá lká'kieé.

Në' nu tsa'ia ti'a kó' neíchá' ku'neí saariu kilal'ó ÿna lo'oo shaa tsal'ó nö'ó ÿ nu te'í kó', ku'neí saariu shia' ló' kü' ska ská' ni'ó snákjï lo'oo ska yateí' iana shitkuí kusiá' ÿ nu te'í kó', s'iana nchkuí'ne' na shaanu ska ntë ntsëne', kusiá' ÿ në' nguinuna s'ë itsëne', ló' nu ka rmiyu ÿ në' neíchá' lo'oo ska ntë nu jlioteí chá' itsë.

Nu ndk'ö: Maricela Méndez Vázquez

- Shitkuí lo Kití ÿ ne'kula ló' tsakiniöö lo'oo tnio re.



## Canto a mi pueblo\*

Hoy canto a mi pueblo  
porque en él nacieron  
mis primeros sueños  
y el sol de sus cerros  
me vio crecer.

Tierra bendita,  
donde mis padres crecieron  
al nacer el día,  
también a mí  
me viste correr.

Mi pueblo,  
al pasar por tu cielo,  
el azul crece en mis ojos,  
y tus nubes a mí también  
me enseñaron a pintar.

Hoy, igual que mi madre,  
soy bordadora,  
y en ti, pueblo querido,  
nacieron mis primeros  
caminos de estrellas.

Hoy me siento orgullosa  
de llevar la noche y el día  
en mi traje y las flores del  
campo en mi cintura,  
como mi madre.



**Autor:** Agustina Mondragón Paulino

- Busca el juego 7, “Cambiando estrofas”, en el Folleto *Juegos con imaginación*, y diviértete.

\* Agustina Mondragón Paulino, “Canto a mi pueblo”, en *Revista México Indígena*, Nueva Época, vol. 2, núm. 5, México, CDI, 2003, p. 55.

## Ni'ó nchkua'teï ntë lo'oo 'neï\*

Lo yuu re ï në' Mayab, 'ë ne'ígua guánii, ló'ots'áni'ö nts'uíne', lo'oo chá'kula, s'iana guaré' jlioteíguá' na kinö'oóts'á ntë kichë sueteí ta kichë guá' tnúla jlioteíne' tsaloo'ne' chá'kula ló' ni'ó shnine' kuntá' 'neí. Guánii töö chá' lo'ooü nánumd'ji.

Në'chá' na nu tayá'ne' ï ntë teí'teí, lo'oo 'neí neí tnio ni'ó nchkateí: nu chakuchí' nshkuá' nd'ó, nguyó' nshküs'ua té' nchkó' ntë, kinii nshó' nguteí ndi'iu loijka; ntskié' ns'íu ijka iana tnio ntë nö'ó ï në', kunaa nshkó' teítíó', kunió' nd'iölo'ó süü shá' kichë, lashó nshni kuntá t'kuëë iana tiji ntë s'iana nchkuí ï küüts'a, ndiá kó' nu ntsá' t'kuëë nu niteí, kí'stiö' ndu'uishaá shatla.

Ló' nguáni'öö nchgaa 'neí ndayá' ï ntë teí'teí, ló' nguáni'öö naré' neíchá' kuneína kuntá iana akjuinë' 'neí.

Nu ndk'ö: Javier Cohuó Chan

- Shitkuí lo Kití ï ne'kula ló' tsakiniöo lo'oo tnio re.

\* SEP. *U áanalte'íl u xookil maaya. Libro de lectura en maya, tercer y cuarto grados*, México, SEP-DGEI, 2004, pp. 80–81.

## El cuento del murciélago\*

Hubo una vez una guerra entre las aves y los animales terrestres.

Entonces, el murciélago se preguntó:

—Y yo, ¿al lado de quién pelearé? Porque yo soy ratón y al mismo tiempo soy ave; por eso no sé al lado de quién voy a ir. ¡Ah!, ya sé, voy a actuar de esta manera: cuando vea que las aves están venciendo a los animales terrestres, me voy al lado de las aves; cuando vea que los animales terrestres son los que están venciendo, me voy al lado de ellos.



\* Domingo Dzul Poot y otros (revisión castellana). *Cuentos mayas*, edición bilingüe: español-maya, Yucatán, México, Maldonado Editores, INAH (Colección Raíces), 1986, p. 59.

Y así lo hizo el viejo murciélago. Cuando vieron lo que hacía, lo llamaron ambas partes y le dijeron:

—Define el lado en el que vas a estar, porque lo que haces no está bien. A cada rato te estás cambiando de bando, al lado del que ves que está ganando; eso no está bien, debes definirte por uno solo, gane o pierda.

Dijo el viejo murciélago:

—Bien, pues yo me quedo en medio.

—Perfecto —dijeron ambos bandos.

Comenzó la batalla, y el viejo murciélago, que estaba en medio de los dos ejércitos, fue aplastado y murió.

Por eso, la persona que juega dos papeles estará siempre en lo más carcomido de un hilo que pende sobre la boca de la muerte.



## Nu ki'iuú nguak'uí\*

Ndane' chá' na sneíts'a ska nu ki'iuú mdkua chú' kuiyu ì, nguiala Motozintla ló' nguak'uí; shaa mshitkui ms'eí shka te'é shkaliuu ló' ms'ua ìna neí' murraa ì. Mdtua chú' kuiyu kó' ló' md'ó nguiaa. Tl'ué t'kuëë nguné ì na nguina ska nu lioteí neí'k'shí'. Ngu'ia chú' kuiyu kó' ló' yanö'ö; ló' nö'ö na kui'ka na ska nu lioteí. Nu kuiyu kó' jüi: “jü', nē' kunö'oó, ìnichá' ngula'steí snié'?”

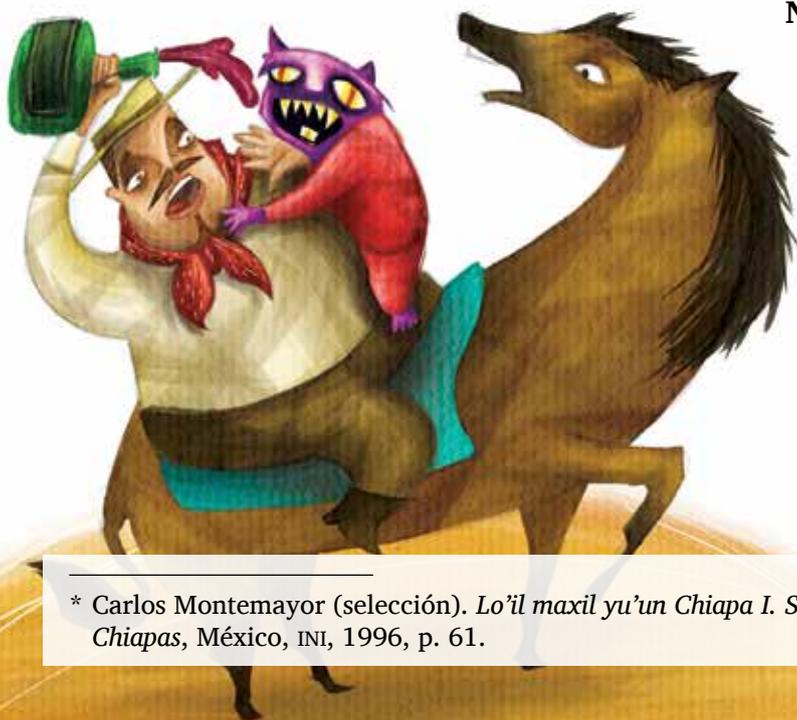
Mchkú ì nu lioteí kó', mdkua lo'oo chú' kuiyu nguiakiniö t'kuëë ì. A guá' nguialiee shaanu lioteí kó' jüi lo'oo nu kuiyu kó':

—iNí'ó'niö!

Nu kuiyu kó' nshinö'ö tloo nu lioteí kó'. Nu lioteí kó' ndkua li'ia lo'oo kiloo tñuts'ana. Nu kuiyu kó' yitsë ló' nkuateí shitiu ì, unā ankua kulaa ì; nguiayi'uiteí na li'ia ska te'é shkaliuu neí' murraa ì, nguloo ìna mslotkua ìna chú' nu shni'ö kó'. Nguáni'öökua ngulaa ì.

Köchá' nchkuíne' na shkaliuu lo'oo k'ta ljkana ta'akusüü nu shni'ö. Chá' re ljkana ná ndiakini'öteí ne'shu'.

Nu ndk'ö: Enrique Martínez Bravo



\* Carlos Montemayor (selección). *Lo'il maxil yu'un Chiapa I. Sk'op ya'yej jlumaltik Chiapas I. Voces de Chiapas*, México, INI, 1996, p. 61.

## Cuento de un señor que quería ser rico

Había en el mundo un señor que quería ser rico. Mandaba a decir misa y rezaba mucho para que le llegara la riqueza, pero siempre andaba humilde y nunca llegaba lo que quería.

Un día, pensó ir a su rancho, y se fue. Caminó lejos; le faltaban como 20 metros para llegar, cuando se encontró con un jinete que le dijo:



—¡Amigo!

El señor pensó: —¿Por qué me dice amigo si no lo conozco?  
Entonces, el jinete le dijo:

—¿Cómo estás? ¿Por qué siempre andas triste?

Entonces el señor se puso más triste porque él quería muchas cosas; después contestó:

—Sí, es cierto lo que dice; yo he pagado mucho, pero no me llega nada, por eso estoy triste.

—Aunque siempre pagues, nunca te va a llegar nada. El dinero que estás pagando lo están guardando, y con él están haciendo tu casa, grande y bonita. Alrededor está llena de oro. Señor, escúchame bien, ya falta poco para terminar tu casa, ya nada más te queda un año de vida y te vas a morir. Te dejo, ya me voy, ve a pasear a tu rancho.

El jinete desapareció y el señor se fue muy triste a su rancho. No contestó porque sabía que sólo viviría un año.

Tal y como le dijo el jinete, se cumplió el año y murió.

*Dominio público*

**Informantes:** Lucrecia Velázquez Juárez  
y Federico Velázquez Pérez

## Guá' nguilö\*

Ná' ljkö Nezhualcóyotl,  
ni ki'iuú Yoyontzin.  
Guá'no ndlateí  
jii cha'ni 'niö;  
nguáni'öo no i  
i nu'üí, ta'ats'uéna,  
nu nguóyi'uina,  
s'ia ta'ats'uéteína.

Ná', ni ki'iuú Yoyontzin,  
nchkatei kieé:  
unda skaana nshü'  
ndee s'ë neí'na.  
Líee ná' nchkatei,  
ná' nchkatei na skati'iteína,  
kuteícha' lo'oo ta'ats'uéteína.

Lo'oo jii ndi'ia ná' nd'uí.  
Ni'ó nchkatei ná ooro,  
ni'ó ska chkó' fniü,  
ni'ó shëe stí kinii quetzal,  
nguáni'öo ndkuitei' jii cha'nitei i:  
lo'ooná ná' ts'ué nts'uichkiëe.



Nu ndk'ö: Nezhualcóyotl

\* SEP. *Español. Quinto grado. Lecturas*, México, SEP, 1972, p. 118.

## El cuento del pájaro carpintero

Hace mucho tiempo las personas no conocían el maíz, comían las frutas de diferentes árboles. Un día, un grupo de personas se fue al monte, pasaron varias noches en ese lugar. Ahí encontraron diferentes animales, los cazaban y se los comían crudos. De repente vieron caminar a unas hormigas arrieras, éstas llevaban unas cosas de color blanco y amarillo; no sabían qué eran.

Decidieron seguir a las hormigas arrieras. Llegaron a una roca muy grande y alta, y vieron que de ahí sacaban esos pedacitos de color blanco. La gente intentaba mirar hacia adentro, pero no veían nada, todo estaba oscuro.



Entre ellos se preguntaban qué hacer para alcanzar esos pedacitos. Uno de ellos se atrevió a picar la roca para sacar lo que había adentro y se llevó mucho tiempo en picarla, pero de repente, se cayó la piedra y se abrió por donde estaban esas semillas. Las semillas empezaron a salir de montón y golpearon a la persona que estaba picando la piedra.

La persona cayó al suelo, se pegó en la nuca y empezó a sangrar mucho. Por el sangrado ahora trae plumas rojas en la cabeza. En aquel tiempo fue una persona, pero se convirtió en un pájaro carpintero.

A él se debe el descubrimiento del maíz, el alimento de ahora.

*Dominio público*

**Informante:** Salvador García Gaona

- Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



## Kuíntó' ĩ ska chó'\*

Yi'uí ska shaa ska yu nguú nu naa Tió. Shkö' steí nguloo tñio ĩ na tsaá s'ë nguíta ná; uná ts'í na nshni kuntá' ná nguíta, uná nu cha'nika na ndloo ná nguíta.

Shaanu nguila yu nguú kó' ndi nö'ó ĩ, steí nichá' ĩ cha' teí ndloone' ná nguíta.

—Teí ndloone' ĩna.

Shkö' steí yikué'ch'kié, ló' shaanu md'ó tñio ĩ tsaá shia', ni ki'iuú kó' yanchk'öni ĩ yu nguú kó' iana ni'óna chá' chanika na 'neíka kuntá' ná nguíta kó'. Ni ki'iuú kó' mdiani s'ë nguíta ná kó'; nö'öni na ts'eí 'neí ndloo ná nu nguíta kuí' nu Tió kó' ndloo ĩna.



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Historias de espanto, seres que se transforman, tesoros escondidos y matrimonios engañosos*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 37.

Shaanu nö'ö ni ki'iuú kó' yu nguú kó' ngui'neíyu tnio kó',  
ms'lalo'ooni ÿ:

—Tió, Tió, ñiná' ngui'neí?

Shaanu ngunë ÿ chá' jkuí' steí, nd'okú la neí'k'shí' ló' mchka  
'neí ló' nguanaa chó', uná chá' náhuatl naa ÿ petzotli.

Nu ndk'ö: Imelda Apale Zepehua



## El tonto que ganó una apuesta\*

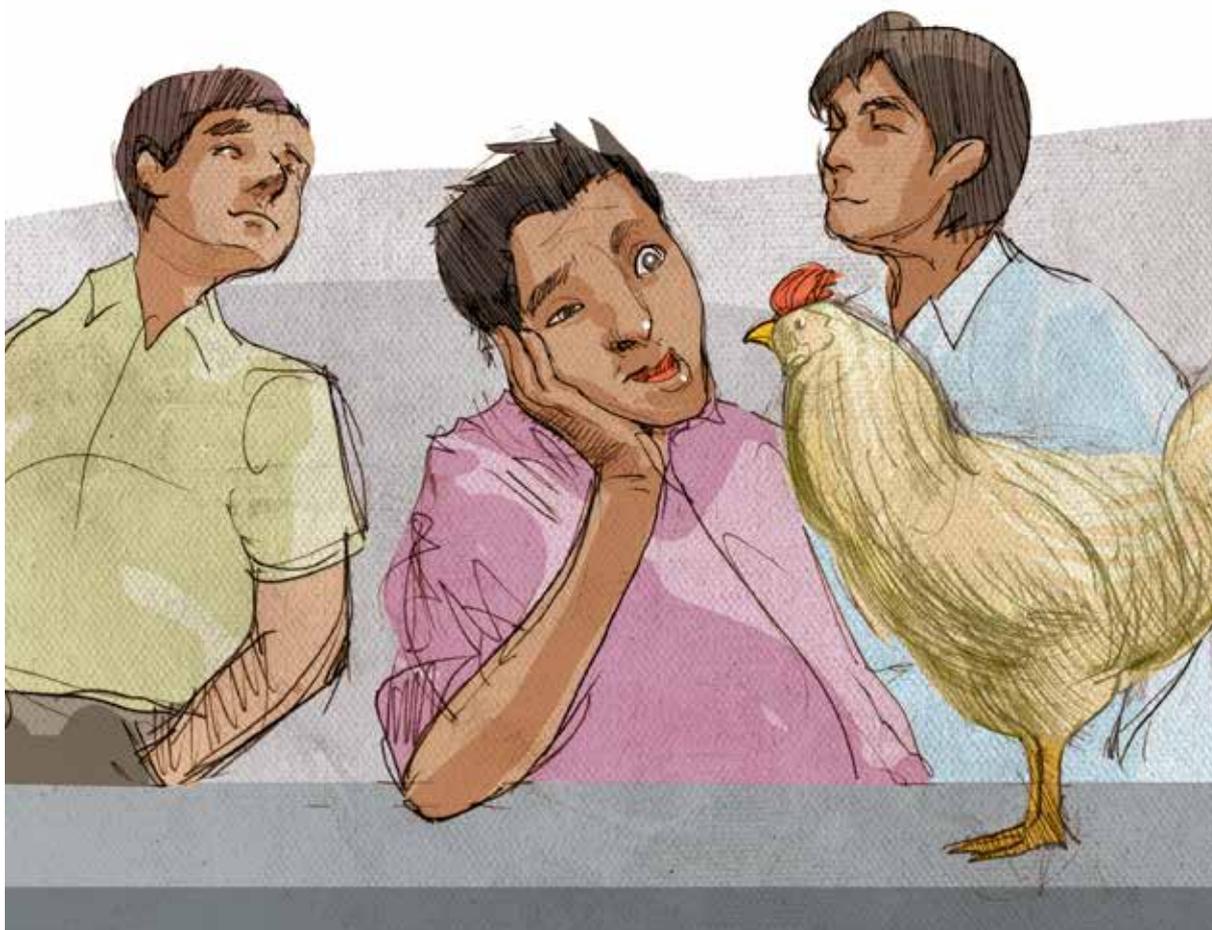
Había una vez tres hermanos; el mayor y el segundo estaban bien, el tercero era un tonto. Tenían un pollo, pero siempre que hablaban de matar al pollo decían que no le iban a dar ningún pedazo al tonto, por tonto.

Llegó el día que mataron al pollo; los hermanos que estaban bien ya tenían un plan para no darle nada al tonto.

Prepararon el pollo y lo dejaron listo para meterlo al horno; llamaron al tonto y, ya reunidos los tres, le dijeron:

—El que tenga un sueño bonito se come el pollo.

—Bueno —dijo el tonto.



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Cuentos de engaño, para hacer reír y fantásticos*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 25.

Metieron el pollo dentro del horno y se fueron a dormir. Pasó un buen rato; cuando los dos hermanos ya estaban bien dormidos, el tonto se levantó, fue a la cocina y se comió el pollo. Terminó y se fue a dormir.

Al otro día se levantaron temprano, y el mayor dijo:

—Vamos a hablar del sueño que tuvimos anoche. Yo voy a empezar. Anoche fui a la gloria y vi al Señor.

—Sí —dijo el otro hermano—, yo vi cuando te ibas volando, me agarré de la manga de tu camisa y nos fuimos los dos.

—Sí —contestó el tonto—, yo vi cuando se iban, y como pensé que ya no regresarían, fui a la cocina y me comí el pollo. Sólo quedaron dos huesitos para ustedes.

**Autor:** Joaquín Martínez Mendoza



## Nu kuta'a

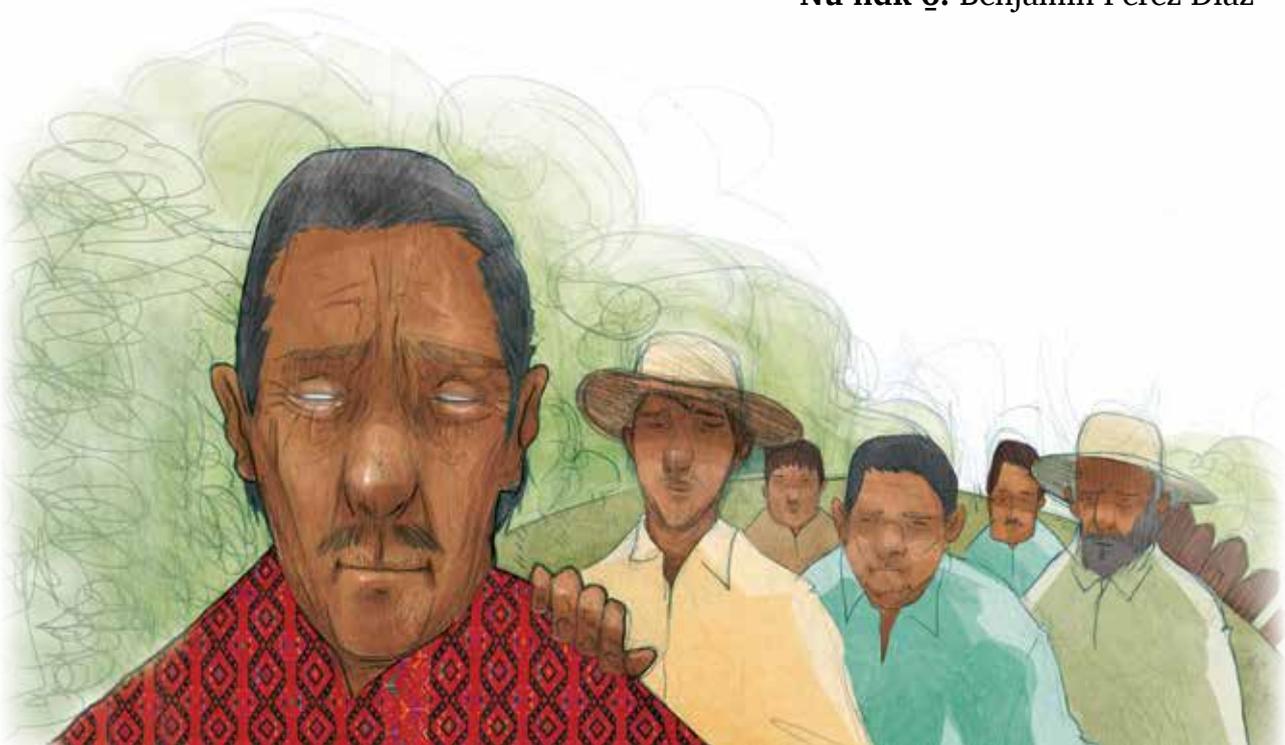
Nánumd'jī ska kichē kuiteí s'ē né'i, ná' nts'üí 10 ijöo shaanu steíkulöö mdá chá' lü'ü ló' jüi lü'ü: nu'üí lka snié'stē' köchá' nchkateí na kajlioteí tsachí' ná guá' md'jī nchkuí'ne' na sh'ná s'ē kó' nkuane' ska ki'iuú shni'ó.

Ntē amdaloone' chá'shni'ó nu neí nu ki'iuú kó', shkō' köchá' s'ia' guá' re ljkagua ntē neí kuiteí kichē lioteí re nguneícha' mdayá'gua i ntē kichē iana atjī'ane' nuté'i, mdiagua lo kichē ló' ijkuí'gua lo'oo ska ni ki'iuú ngunicha'gua ini ni'ó nkuacha'.

Lats'a mshkuēni, ü aljkaü nē' re, kialiaü ts'uélateí, s'iana re askana nchka, kuneít'jeítí'gua, ljiögua na tayá'gua i nchgaalane', guá'nēé lo'ooü na sēe neíne', chüné'ē yagua lo'oo shka ni ki'iuú ló' ngunicha'gua shia', cha'ni na aská na nchka lo kichē re, mshkuē ni ki'iuú kó'.

Ndee te'íts'a ndeíjigua, nu jüi lo'ooü nguáni'öo ljka nu kuta'a kichē re, kuishaa ya'iagua i nu kuta'a kó', mshós'uagua nchgaa ntē kichē iana kianagua ni'ó kakuyá' chá', shniíts'ateí ni ki'iuú kó' md'ótsóni lo kichē kó', nguinüts'ué chkiee ntē kó', ló' ashiá'a yato'ó chá' ats'ué s'ē kó'.

Nu ndk'ö: Benjamín Pérez Díaz



## El espíritu malo

Esto sucedió en la comunidad de Zacatlán de las Manzanas. Salí desde muy temprano con mi papá para recoger mi credencial para votar. Una vez estando en Zacatlán, mi papá se encontró a un amigo, que igual venía de mi comunidad; se pusieron a platicar, y como el señor llevaba coche, nos dijo que si lo esperábamos él nos llevaría de regreso al pueblo.

Yo fui a recoger la credencial para votar, y cuando regresé al coche, mi papá y el señor estaban tomando. Sin darnos cuenta, se nos hizo de noche, y el señor ya no pudo manejar, porque ya estaba muy tomado; entonces nos quedamos a dormir en su coche.

Pasando las 12 de la noche escuché un ruido cerca de donde estábamos; intenté despertar a mi papá pero no pude, me



asomé por la ventana y vi a lo lejos a una señora vestida de blanco que caminaba hacia la iglesia.

Me asusté cuando vi que la señora no iba caminando, sino flotando, y cuanto más se acercaba a la iglesia, más se elevaba. Yo sentí la necesidad de salirme del coche, como si la señora me estuviera llamando, pero llegando a la puerta de la iglesia, desapareció.

Fue entonces que reaccioné. Al cabo de un rato me quedé dormida, y por la mañana le conté a mi papá lo que había sucedido. Al escuchar todo esto, él me dijo que hice bien en no salirme del coche, porque sólo era un espíritu malo.

*Dominio público*

**Informante:** Floriana Bravo Ibáñez

**Recopilador:** Ángel David Bravo Ibáñez

- Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



## Nu kunaa k'teí kie'\*

Ndá ntë chá' na yi'uí ska ni kunö'oó nu nkuat'na ló' ngutá tǐ'i snié'. S'ia yaani neí'k'shí' guá'ijka. Ndiuni shkats'ó ch'kótliu, kuiteí ska tokiee, shaanu mdisná mshnite'íni. Ló' md'jǐyi'uí ï ni.

Nö'öni na ndi'ó k'teí kie' ló' chümdii ska jë'é s'ë ntua k'teí kie'.

Ni kunö'oó kó', ló' nu nö'öni ná re, aitsëni ndáni jteí' kuishaa ló' ngulá'steíni ï tokiee s'ë mdiani md'jǐyi'uí.

Nguiani ndi nö'ó ï ni ló' ngunilió'ni ï kuli'oni: na ngujuí snié'ni ló' ngutseí' ïkuí'.



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Cuentos de engaño, para hacer reír y fantásticos*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 25.

Ni kunö'oó kó' la'ni'ö shaa ndi'ötani kuteí' kunaa k'teí kie' kó', uná anguljí ntë nu nö'ö ï ni ló' nö'ö 'neí kó'.

Ska tsöo ni kunö'oó kó' mshitkuíni nu taani kuteí' snié'ni ló' nö'öni na asu'. Ngunáts'áni ï ló' anguijá. Uná ni ki'iuú nu nö'ö ï ni yanchk'ö kunaa kó', iana kajliooteíni lankuá 'neí kó'.

'neí kó' mdiaa ï ska tokiee ló' kó' nguinu ï. Guánii s'ë kó' naana Tokiee ï Chayotepec, Kuiteí s'ë ngulá kunaa kó'.

Nchkuí'ne' na 'neí kó' nguinyi'uí ï tokiee kó' ló' teí'nts'uí asta guánii, ló' loki'ia Chayotepec neí kinö'oóts'á ntë.

Nu ndk'ö: Ángela Altamirano



## Día de muertos

Había una vez un señor que era muy rebelde y muy rico. Llegó el Día de Todos los Santos, y no había comprado nada para adornar.

El día 1 de noviembre empezó a prepararse para ir al rancho, mientras que su esposa e hijas le pedían dinero para comprar y hacer los tamales, pero él respondió:

—¡No tengo dinero para tonterías! —y dejó dicho que le llevaran sus tacos al rancho.

Su esposa y sus hijas se preguntaban: —¿Qué vamos a hacer? —pero como tenían “mafafa”, hicieron tamales de esa hierba.

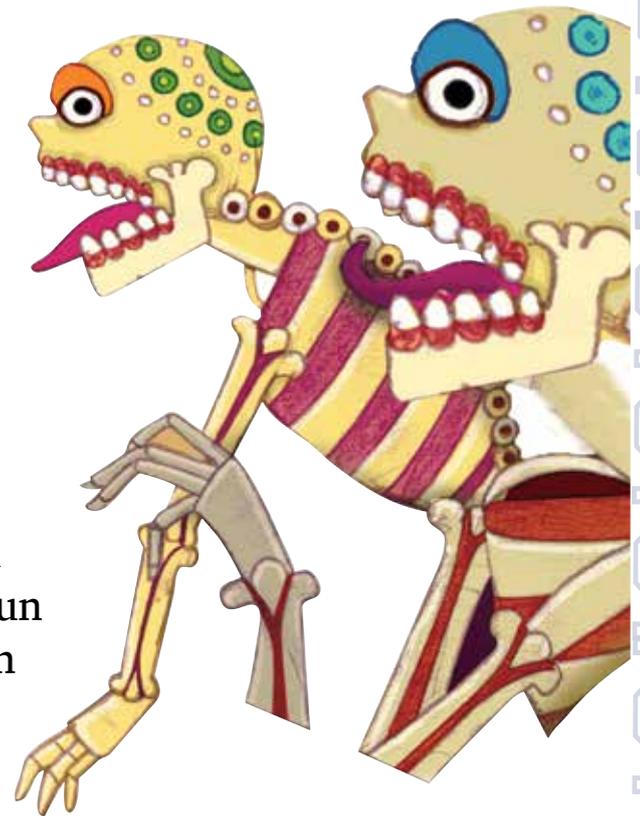


A la mañana siguiente se fue otra vez al rancho sin dar dinero para preparar el mole. Y mientras desyerbaba en el campo, cerca del mediodía, arrancó una mata de hierba y de pronto se abrió la tierra!, y vio mucha gente que llevaba tamales, pan, maíz, calabazas, jícamas, mole, entre otras cosas.

El susto fue tan grande que regresó corriendo a su casa; llamó a su familia y les contó lo que había visto. Agarró un guajolote y una gallina y los amarró en el altar de su casa, pero le dijeron que ya era demasiado tarde porque los difuntos se habían marchado.

No conforme con esto, tomó un guacal y metió toda clase de frutas y comida; como pudo lo cargó en la espalda y se fue corriendo al panteón. Al ver que no regresaba, su familia comenzó a buscarlo... Jamás apareció.

Cuentan que se abrió la tierra en el panteón, pero no se sabe si se metió o lo jalaron ahí donde descansan los difuntos.



*Dominio público*

**Informante:** Reyna López Juárez

- Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.

## Kuintó' ĩ nu shneí'k'shí' lioteí\*

Guá' nts'uí tüts'a ijö md'uí ndikua ska shneí'k'shí' lioteí shaanu nshite'í n'chya k'ie'. Shneí'k'shí' kilaä nchkua chá' tloo ĩ shneí'k'shí' shó', nichá' md'eí ska snié' nu n'chya k'ie'.



\* Lucila Mondragón (compilación), *Relatos guarijíos, Nawesari makwrawi*, México, Dirección de Información, Estudios Culturales y Publicaciones, Conaculta–DGCP (Lenguas de México, núm 7), 1995, p. 107.

—¿Ta andi'ia kuntá' na nu lioteí re atka kujui 'neík'shí' ló' kjanjü'niö? —nchkua chá' tloo ï shneí'k'shí' shó' kó'.

—¿Nichá'? —mshkuë ji'ö—. ¿Tá kuloo shneí'k'shí' nu n'chyaa kie'?

—¿Ajlioteí —nchkuí't'jī nu kilaa lo'oo nu shneí'k'shí' shó'— na shneí'k'shí' ndjuí 'neí una kuloo n'chyaa kie'ï, nu shneí'k'shí' skalkateí nshíte'í süü ijka iana chaakie' nu tí'che' ta kinii iana tiuu ï loo ijka?

—¿Ló' niná' ku'neína chá' nu shneí'k'shí' lioteí kó' chaakie'?

—Jüi lo'oo chá'sëe nu shneí'k'shí' shó'.

Ska töö md'ótü ska shneí'k'shí' kula ló' jüi:

—Akuéteí'ü, ná' ku'neí rmiyu ï nu shneí'k'shí' lioteí re nu n'chyaa kie'.

Kuishaa yaaijuí ska tí'che' ló' mshtü stó' ï. Nguia'ia ï nu shneí'k'shí' lioteí kó', su nts'uí itsë süü ijka ndiuteí chaakie'. Nu shneí'k'shí' kula kó' mshnitsá' ló' ijó' ska stó' tí'che' kó' lojë'é.

Nu shneí'k'shí' lioteí kó' nu liee itsë nkuateí lioo stó' tí'che' kó', una s'ia ntkuana lojë'é andia tu'úa lo nguáni'öo skalkateí nshíte'í shakuchá lo'oo tla asta nu nkua mshtü stó' tí'che' kó'.

Kuishaa nu shneí'k'shí' kula kó' jüi:

—Nu lioteí re guá' mchká.

Unidad Regional Sonora  
e Instituto Sonorense de Cultura

## La flojera\*

Había una vez una persona que era muy pobre y además perezosa. Hacía la lucha por sobrevivir cortando leña en el campo para venderla y poder resolver los problemas económicos de su familia.

Bueno, eso es lo que él decía, porque la verdad es que diariamente iba al campo, pero regresaba a su casa con las manos vacías.

Cierto día, como de costumbre, se fue al cerro, al llegar al lugar de siempre vio a un venado, y se quedó inmóvil pensando:

“Si mato este venado y lo vendo, tendré dinero para comprar una gallina; la gallina diariamente pondrá huevos y así podré comprar una puerca; ésta tendrá muchos puerquitos, y cuando ya estén grandes los venderé; entonces tendré mucho, mucho dinero.



\* Lucila Mondragón (compilación). *Relatos purépechas. (Purhépecha u andantskuecha)*, México, DGCP–Conaculta (Lenguas de México, núm. 12), 1995, pp. 27–29.

“Enseguida podré comprar una borrega, que se multiplicará rápidamente; así, en poco tiempo, compraré un automóvil y unas vacas que tanto he anhelado; voy a tener muchas cosas más, y ya no seré pobre.

“Si logro comprar vacas —seguía pensando—, éstas tendrán muchos becerros, que crecerán hasta convertirse en toros y podré escoger los más grandes y bonitos para formar una yunta, entonces podré labrar la tierra... No, no, yo no voy a trabajar, pues seré rico, mejor voy a mandar a los peones a que trabajen, yo seré un señor muy importante y solamente supervisaré a mis trabajadores para no ensuciar mis zapatos. Desde lejos les voy a gritar: ¡Apúrense, flojos!”

Al gritar con tanta decisión estas palabras, el venado dio un salto y se fue corriendo hacia el monte, dejando al señor con sus ilusiones.

**Autor:** Lázaro Márquez Joaquín



## Sacalum

Sacalum, ljkana ska neïi nu ljiö lo chá' maya “Sak lu'um”, ló' ljkana “Yuu nguté”. Ni'ó nu naana re ndi'óna loyuu ï ska toyuu nu ntkua ska lokia' su lokichë, ntkuana tsó' ndi'ótkua kuchá seí' nö'ó shkulá primaaria Aquiles Serdán lo'oo Pastor Ramírez Coello.



Yuu re nts'uí ki'ó ìna, köchá' në' kunö'oó t'ná nchkune' ìna s'iana najo'óna iana ti'ótla snié'.

Nchkuí' ntë nd'uí s'neílá, na toyuu kó' ndiuitü “kuiyu ì nu shni'ö” ì nu ku'uí'.

Siá kó', ska nu ku'uí' liee mdisná jüü chá' ni'ö kiuítü kuiyu ì nu shni'ö chkua chü ì, shaanu tsateínti, s'ë ntkuítlaitá md'ótü kuiyu kó' ló' mtkua chü ì, ló' nguiaa s'ë ntkua toyuu kó'. Shaanu guá' tiuyi'uí toyuu kó', nu ku'uí' kó' nguiayi'uíteí Ndioose ló' ngulaá.

Sacalum ljkana ska kichë unkió nu nguiá'loo sh'neíts'á nö'ó tnio Tecoh, Mama lo'oo Ticul, uná nu liee ms'uatácha' nu ka nö'ó tnio yi'uitácha' ì na ijöö 1921.

Ljkana ska kichë nu neí tnio neí'k'shí'. Ná nu ntiála ljkana ntskuá' lo'oo ná tiyé'. Shaa mdisná shka sientó' ijöö re jtane' kió'.

Nu ndk'ö: Faustino Interian Medina

- Shitkuí lo Kití ì ne'kula ló' tsakiniöö lo'oo tnio re.

## Cómo se volvieron enemigos el gato y el ratón\*

En la época en que los gatos y los ratones eran amigos, hubo una inundación. Los ríos se desbordaron e inundaron los campos y los bosques.

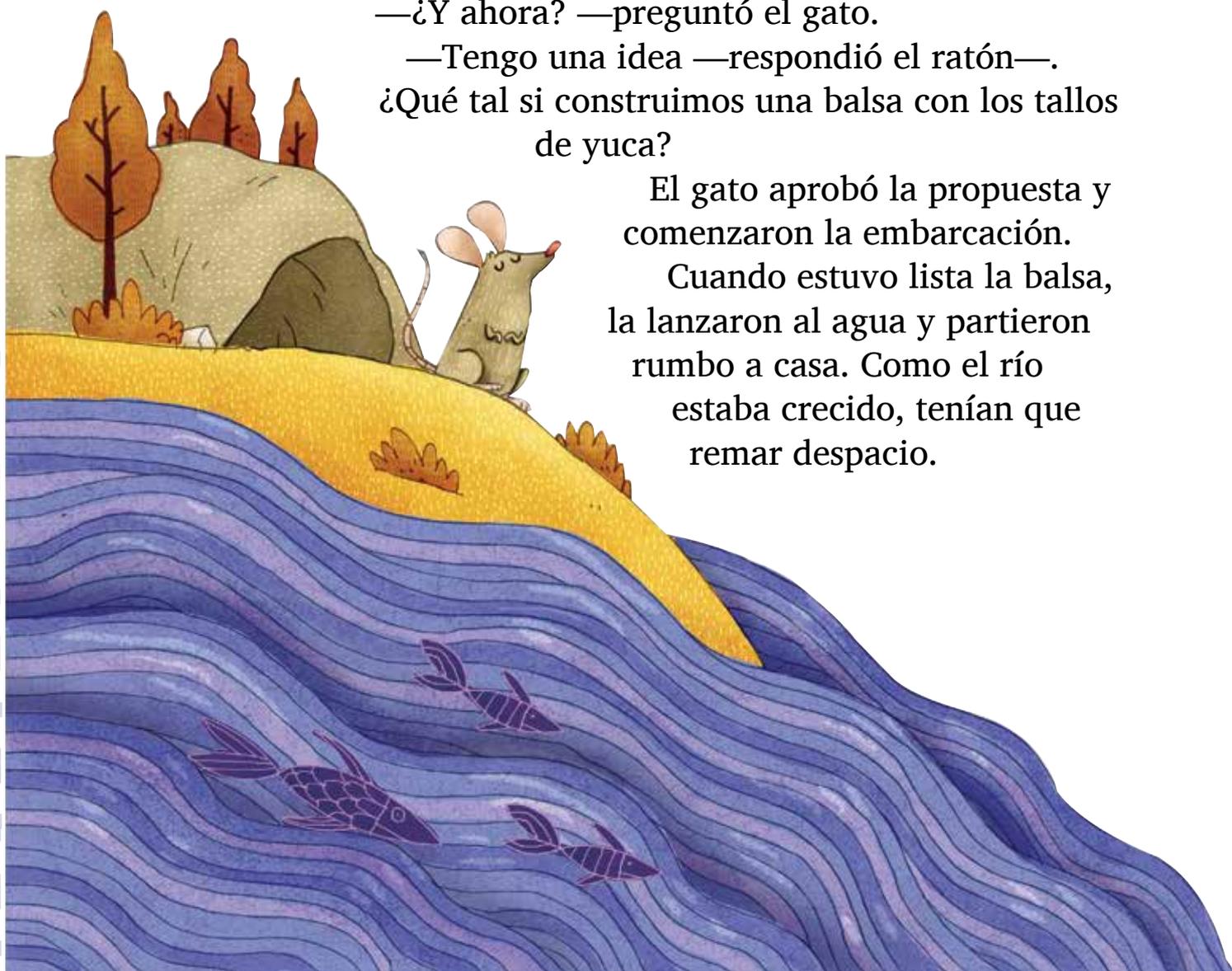
Un gato y un ratón fueron sorprendidos por el aguacero mientras cosechaban yuca. Se quedaron aislados en lo alto de un cerro.

—¿Y ahora? —preguntó el gato.

—Tengo una idea —respondió el ratón—. ¿Qué tal si construimos una balsa con los tallos de yuca?

El gato aprobó la propuesta y comenzaron la embarcación.

Cuando estuvo lista la balsa, la lanzaron al agua y partieron rumbo a casa. Como el río estaba crecido, tenían que remar despacio.



\* Rogério Andrade Barbosa, *Bichos de África 3 y 4. Leyendas y fábulas*, México, SEP (Libros del Rincón), 1992, pp. 29–31.

Remaron hasta que el ratón, muerto de hambre, decidió comerse un pedacito de la balsa.

—¿Qué haces? —preguntó el felino.

—Tengo hambre —contestó el ratón.

—¡Nada de eso! —gritó el gato—. ¡Continúa remando!

Cuando anocheció, el felino, cansado de remar, soltó un maullido y se durmió.

El dientón aprovechó el sueño del compañero y empezó a roer.

Royó tanto que hizo un agujero en medio de la balsa y ¡cataplum!, ¡se hundieron! Con mucho esfuerzo llegaron a tierra firme, y entonces el dormilón le dijo al roedor:

—Ahora, quien te va a comer soy yo.

—Pero estoy todo enlodado. Espera aquí un poquito, voy a lavarme —dijo el comelón.

Decidido a vengarse, el otro esperó mucho tiempo hasta darse cuenta de que lo habían engañado. Y es por eso que el gato y el ratón son enemigos hasta hoy.



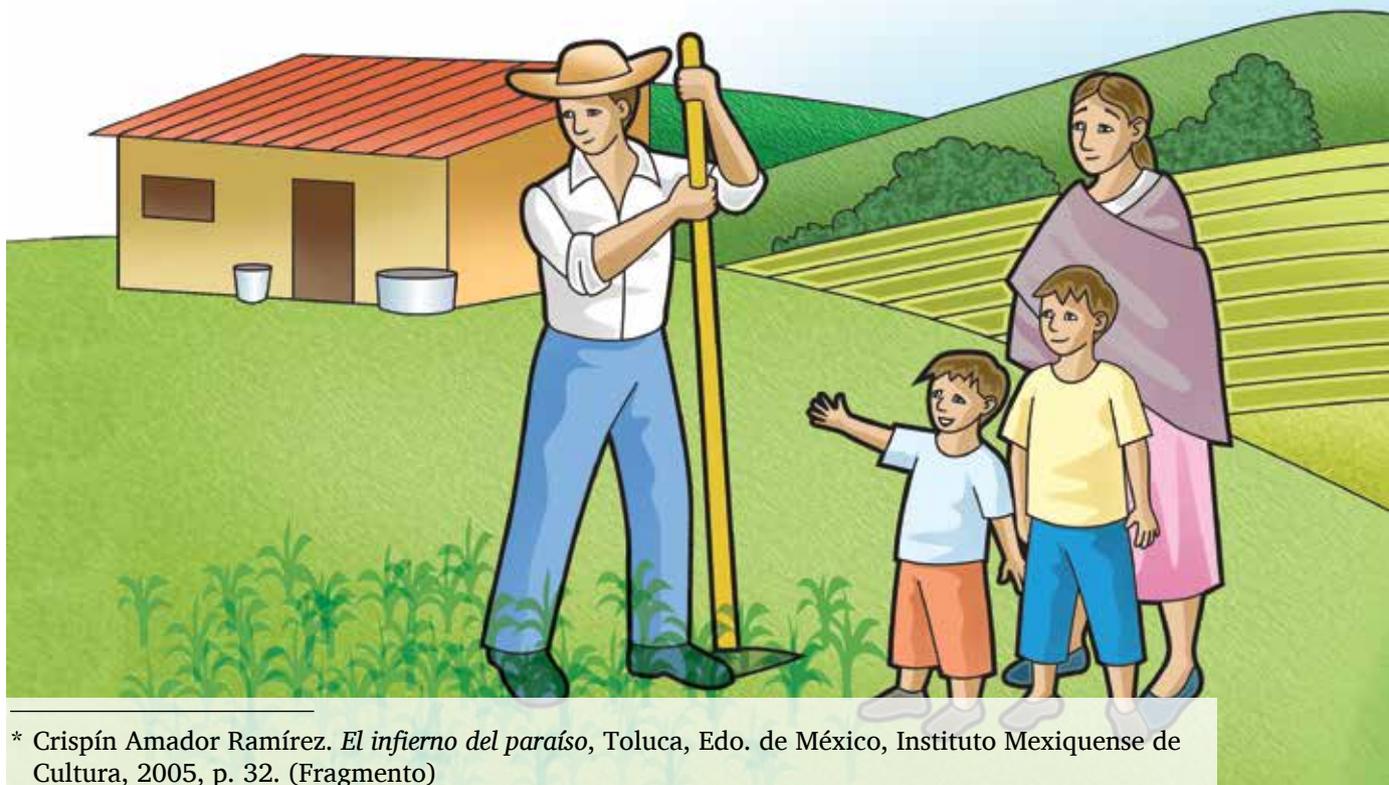
## Ndla\*

Muundo jtá ntskuá' shia' ló' mdisná mtkuana, uná neíchá' tni ì nu ka ku'ná'; ska marté' tlia braa nu nchkachá' kajuee, nu sueteí unj'niö jastliaa ló' ane'ina, shkö' nu lio'la nkuateí kayeeta, lja shkö'...

—Laura kuishaa ñöö, ts'ó tsa'ió' chí' kayeeta tientá' kua.

Carree md'ó nguiaa tientá' ì nu Gabriee, lja shkö' ni kunö'oó kó' nguiné ìni neí' raadio, lja nu ndjuí'ni ná ì nguné ì.

“Najo'ó ska sientó' tl'ué ntë ku'neí tnio nu shó' ndla, ch'uiliá' jakuailá nts'uí teii bshoo, taane' chá'nchku snayá' ska tsöö, kuneíne' tnio kana sná koó' ló' shaa shnine' tnio kó', shitkualoone' jakua sientó' bshoo, nu nchkateí ku'neí tnio neíchá' chkuí' lo'oo ni Ndree, kichë Sndá Kutseí, ti'óne' tsane' s'ë nd'juíne' ti'anchkï braa guá' teii tninkó' tlia.”



\* Crispín Amador Ramírez. *El infierno del paraíso*, Toluca, Edo. de México, Instituto Mexiquense de Cultura, 2005, p. 32. (Fragmento)

Lo'oo süü re nguniöteí, nguiaa ndi nö'ó ì ló' anguts'á ì nu Laura, guánii ts'uéla chá' kja chá'nchku nu chkieeka, kinü tni nu shitkualoone' ì kuli'ú, as'neí kuteíla tnio kó'; ndi nguseí yaijkuí' ì lo'oo nu Naboo.

—Nguné 'niö neí' raadio tsöö tliaa na najo'ó ntë ku'neí tnio nu shó' ndla, ni'ó shkieeteí.

—Ts'uéts'á, unā chá'nchku kó' jöni.

—Taane' chá'nchku ìna ló' shitkualoone' tni ìna shaa ti'óna tsaana iana kinü ì ntë ìna.

- Shitkuí lo Kití ì ne'kula ló' tsakiniöö lo'oo tnio re.



## Chistes para hacer reír que han compuesto los totonacos\*

Vino un tiempo en que ya no llovía y empezó una gran sequía. No les alcanzaba el agua a los hombres ni a los animales. Empezaron a preocuparse porque no tenían agua para beber. Los hombres hicieron un pozo y lo cuidaban.

Los animales se reunieron para platicar sobre el problema. Nadie quería ir por agua, todos les tenían miedo a los hombres.

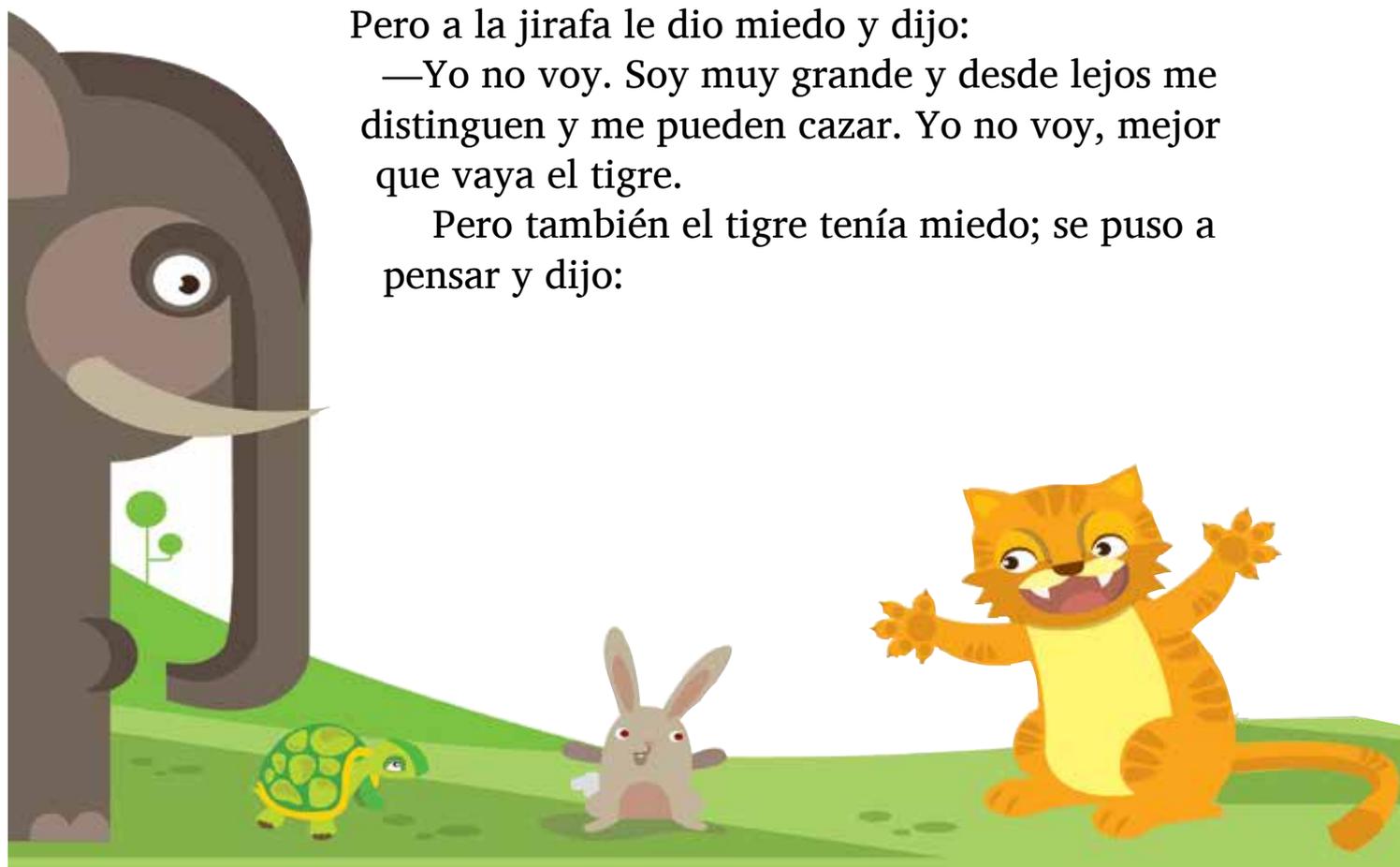
El elefante dijo:

—Que vaya la jirafa por agua, porque es muy grande. Si la corretean, nadie la alcanza.

Pero a la jirafa le dio miedo y dijo:

—Yo no voy. Soy muy grande y desde lejos me distinguen y me pueden cazar. Yo no voy, mejor que vaya el tigre.

Pero también el tigre tenía miedo; se puso a pensar y dijo:



\* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Cuentos de engaño, para hacer reír y fantásticos*, México, Conafe (Hacedores de las palabras), 2001, p. 21.



—Mis uñas resuenan mucho, me pueden oír. Mejor manden al conejo, sus pisadas no se oyen.

Y el conejo contestó:

—No es que tenga miedo, pero si voy yo, no podré traer mucha agua, no alcanzaría para todos. Mejor que vaya la

tortuga.

La tortuga rápidamente agarró su cántaro y se fue.

Tardaba mucho; como no regresaba, empezaron a preocuparse. Entre ellos decían:

—¿Por qué no llegará? A lo mejor la mataron o la agarraron. Tal vez le ocurrió algo.

Y el tlacuache dijo:

—¿Por qué mandaron a esa pobre? No puede correr, con trabajos puede caminar.

No se habían dado cuenta de que la tortuga estaba detrás de ellos. Les dijo:

—Si siguen hablando mal de mí, no voy a ir por el agua.

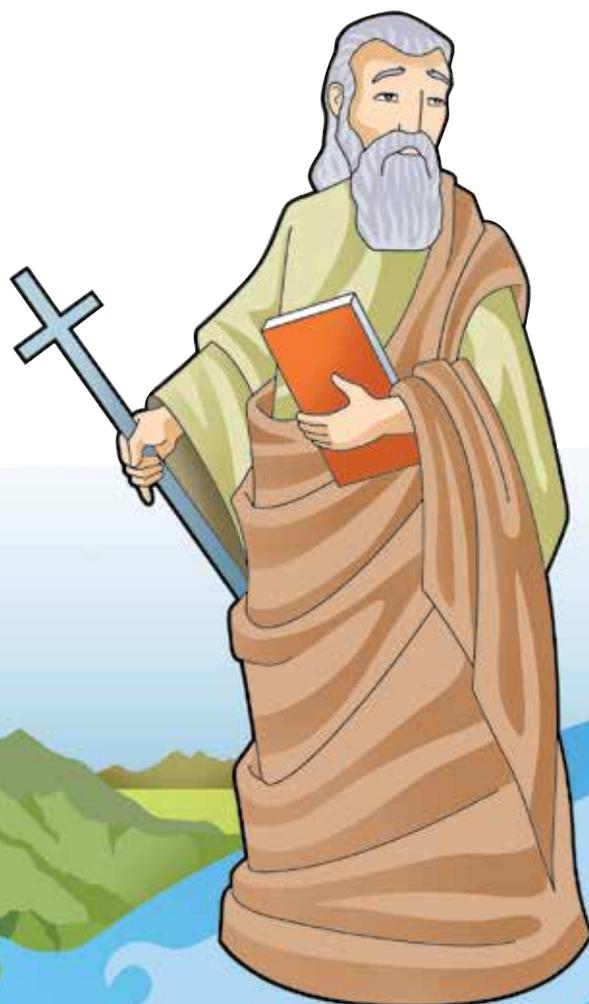
**Autor:** Catalina Jiménez Pérez

## Kuintó' ï ki'ia Akgpixi

Nchkuí'ne' na kiee ntkua s'ë naa Zongozotla nu chkuí ska ki'ia nts'uí kií', teís'neí küúlana kié' guánii; ló' nguáni'öo nchkuí'ne' na jo'oo Sa Jüü, sh'ná kiee kó'.

Jüüni Sa Jüü iana shnit'kuani ïna lo'oo neí' neíküü iana atiuna, ndi'ochá' na tnioni ïna ni'ó ska nö'óküü, uná Ndioose ankuateíni na kiee kó' akuloo'ana küúla. S'iana neíküü asta guánii anchya tiuuna ló' anchkó'tkuina lo'oo kiee. Shkö' Ndioose ngu'neínichá' na kitá kiee kó'.

Ska tsöö mdisná kioo ló' ndiuí ló' shaa nguné ti'iu, lja shkó' ngula'á kiee kó' k'teí yi'ué. Kü'í lo'oo nu ndiuí ngüü ïna tjió'la, tsó' ndiküü, asta lokichë naa San Andrés.



Shaanu nö'ö jo'óo Sa  
Jüü nánkuá mshinü'üteíni ló'  
jüüni:

—¿Nichá' mshikuteü tnio  
ngu'neí? —ló' s'ia nguinüt\_kua loki'ia kó'  
jüüni—: s'iana nguinüt\_kua chakuí' tokó' nö'óküü  
kó' 'niö tsalü'ü ina shá's'ë, iana kó' tsná kuloona  
shia'.

Uná Ndioose ankuateíni  
na nguáni'ö ka s'iana köchá'  
mshinü'üteíni nu kó'. Shkö' jo'óo Sa  
Jüü msnini nu nguinu, ngu'iani ina ló'  
nguiani ch'kótliu nu naa Tankilin, uná  
shaa mdjini tsó' ndi'ia Tuxtla, ló' shaa  
guá' tiateíni, nö'öni na neí chá'nchku.  
Chá'nchku kó' ljkana ska chá' kacháteí  
iana shitnió' lo'oo kiee kó' iana kó' kinüka.

Chümdii yatu'uiteí, ngula'steí yi'ua' ló', angu'ia'  
kuntá', shaanu guá' chkuaa lo ngusa, ngula'asteí  
liuu ló' kó' nguti'yi'uí jo'óo Sa Jüü.

*Chá' jlioteí ntë kichë*  
Nu ndá süü: Mateo Vega Sánchez

- Shitkuí lo Kití i ne'kula ló' tsakiniöo lo'oo tnio re.



## El buen ladrón\*

Dos bandidos se encontraron un día. Uno le preguntó al otro cómo le hacía para robar, pues él los mataba. El buen ladrón dijo que no era buena idea matarlos, que le iba a enseñar una forma mejor.

Vieron a un señor que traía un chivo. Entonces el buen ladrón le dijo al mal ladrón que se quitara las botas y pusiera una allí donde ellos estaban y la otra más adelante, y que se quedara escondido donde dejaron la primera bota y él, donde dejaron la otra bota.

Cuando llegó el señor del chivo encontró la primera bota, la vio y pensó que una no le servía. Siguió caminando; más adelante encontró la otra y pensó en regresar por la que había visto antes, y juntar las dos botas.

Entonces amarró el chivo para regresar a recoger la primera bota, pero para cuando él regresó ya el mal ladrón la había



\* INEA. *Lecturas de Guanajuato, México*, INEA, 1988, pp. 147-148.

levantado. El buen ladrón, que se había quedado cuidando la segunda, desamarró el chivo y escondió la bota otra vez. Se metieron al monte y no hubo necesidad de maltratar al señor del chivo.

El chivo se lo había regalado un compadre. Cuando vio que lo había perdido, el señor pensó regresar y decirle que le diera otro, porque ése se lo habían robado.

El buen ladrón le dijo al mal ladrón que, si quería, le podrían robar el otro chivo. El malo no creía, y el bueno le dijo que hicieran la prueba, que se quedara allí donde iban a dejar el chivo, y que él iba a bramar dentro del monte para que el dueño pensara que era el que se le había soltado. Y se metió al monte a bramar. El señor pensó que por allí andaba el animal y amarró el otro chivo; cuando entró a buscarlo, llegó el buen ladrón y desató al segundo chivo. Y así le dio una lección al malo: sí se puede robar sin matar a nadie.

*Dominio público*



## Kuchá lo'oo kü'í\*

Kü'í lo'oo Kuchá mchkuata'a. Kü'í ntskua ska té'tküi chü, ska chaketá kichösliá' tñutu'ua lo'oo ska shlo tliuts'a. Kuchá kó' kutseí kiloo ni'ö i lo'oo tñuna ló' nduína, neí' ska shlo jaa' chkié'.

Ljkana tsöö shüü', nu ku'neistu'ua juesá' i, ni'öna tkui ni'ó nu tlála.

Kü'í jüi:

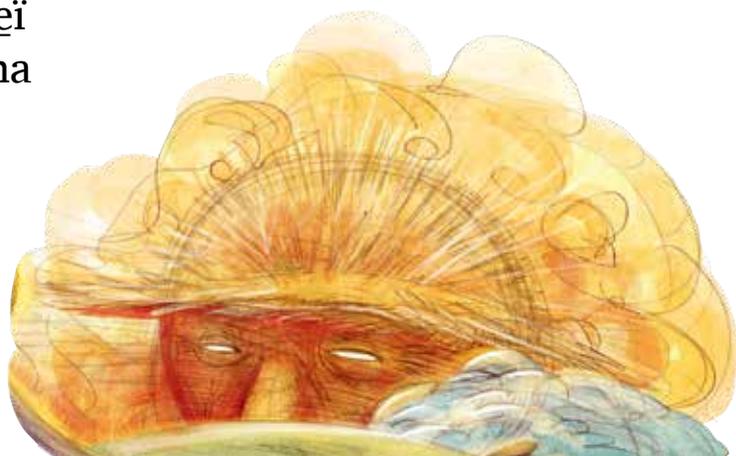
—Kinö'oóts'á, Kuchá tö'ö, ná nu ná' tka ku'neí... ná' 'neícha' nachkuí shlo iü lo kü'íteí, nshñü kuná'teí kuuí' iü lo'oo kie'nö'ó iü. Chá' ts'eí s'ia ná' askana atka kulás'uaü.



\* Federico Navarrete Linares (coordinación). *Hijos de la Primavera, Vida y palabras de los indios de América*, México, FCE, 1994, pp. 30–31.

Kuchá mskuë:

—Lo'oo chkié' 'niö tka ku'neí  
 ná nu nchcateí, mshis'nó üü iana  
 kunaü s'ë t'kuateí sü k'shí'  
 ló' nchkuateíü ch'kótliu.  
 'neícha' nchotaü ló' ndliöö  
 té' ntkui ineí'ü, kuná'teíü  
 ku'neíü tnio s'ia chkié'  
 'niö. Lo'oo ü nu'üí, kü'í  
 tö'ö, tka liöö shlo ü, té'tküü  
 ntskuá chü asta chaketá kó'.



Kü'í lo'oo Kuchá ngusüta'á.  
 Kü'í kó' ndisná ngulás'ua lo'oo juesá' uná ankuá liaa shlo ü  
 Kuchá, ni shikiniöö niska ná nduí ü, ni s'ui' shtikií' kutseí nu  
 ndi'ó kiloo Kuchá kó'.

Shaanu nguneíkö'ó' ü Kuchá ndisna nguachkié' lielá. Nu liee  
 chkié' nu Kü'í kó', ndeíteí ló' nguitsotá, mchkü shlo shëë.

Chüné'ë nguloo té' ntkui kó' lo'oo chaketá kó'.

Teíshkó' Kuchá ndlootnio ló' Kü'í kó' niöne' ü kuná'teí  
 nchгаа t'kuëë, nguilajiui s'iana mdná'.



## El mono y el sapo

En las profundidades de la selva habitaba un jaguar. Él era el rey de los animales.

Un día, salió a visitar a sus amigos, y le empezaron a disparar dos cazadores. Sólo porque era muy ágil pudo evitar que lo mataran. Pero aunque al ir corriendo velozmente se cayó, de inmediato se levantó y continuó corriendo hasta llegar a su casa.

Cuando llegó a su casa, se acostó para recuperar fuerzas y vio que su capa estaba sucia. Y pensó:

—¿Quién lavará mi capa? —Después de un rato, pensó—: Ya sé, convocaré a todos los animales que habitan en la selva.

Y así lo hizo. Cuando todos se reunieron, dijo:

—Quiero saber quién me puede lavar mi capa.

Pasó un rato y ninguno de ellos respondió.

—¿Qué haremos entonces? —preguntó el rey jaguar.

—El animal más feo entre nosotros, él la lavará —contestó uno de los presentes.

—¿Qué opinan? —dijo el rey jaguar.

—¡Está bien, está bien! —contestó la mayoría de los animales.

De esa manera, pasó delante del rey cada uno de los animales. Primero pasó el venado y dijo:

—A mí los humanos me ven muy hermoso, ya que mis cuernos y mi carne son muy apreciados.



Pasó el loro y dijo:

—Mi plumaje es muy bonito y hablo como los humanos, por eso me aprecian.

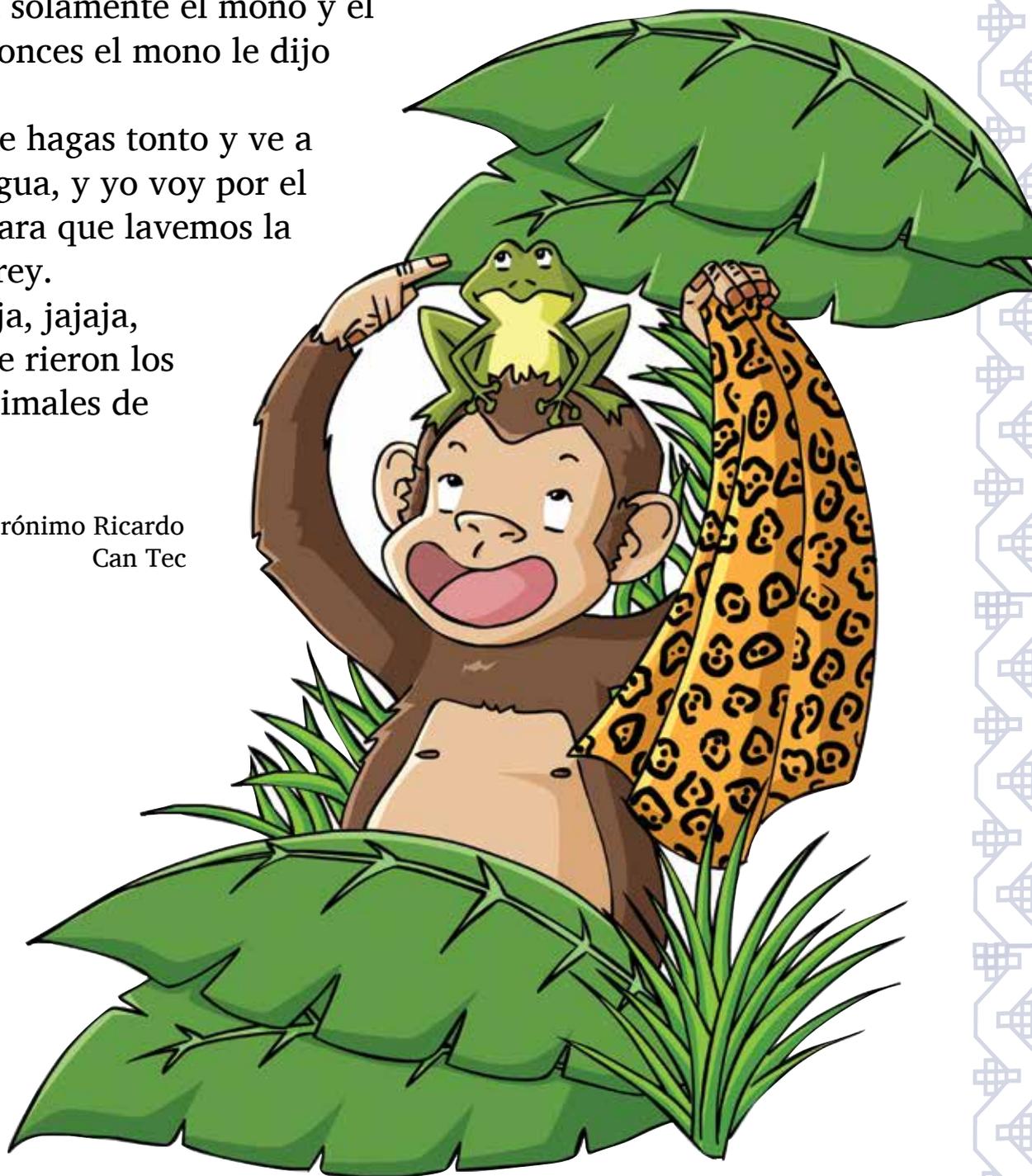
—A mí me buscan por mi piel —dijo el cocodrilo—, porque con ella se fabrican muchas cosas.

Pasaron todos los animales, hasta que quedaron solamente el mono y el sapo. Entonces el mono le dijo al sapo:

—No te hagas tonto y ve a traer el agua, y yo voy por el cepillo, para que lavemos la capa del rey.

—Jajaja, jajaja, jajaja —se rieron los demás animales de ellos.

**Autor:** Gerónimo Ricardo  
Can Tec



## Ni kunaataa

Yi'uí ska s'ë nu ntskua ska jkuá', s'ë jkuá'ts'á kó' nts'uí ska Ni ljka Kunaataa ló' nch'uí sapató' kiyá', nchkuí té' ineí', iana kacháteí na ts'ué nchkóni.

Ska tsöö Ni Kunaataa md'óni lo jkuá' kó' ló' tjió' yanáni ska nu kunö'oó nguú ló' jüini lo'oo:

—Kunö'oó nguú ta nchkateí tē'é lo'oonu'üü.

Nu kunö'oó nguú mshkuë:

—Nchkateí lo'oo chkuí chkiëë.

Chí'teí shaa md'jǐ nu guá' md'ējü, tüüts'a ijöö md'ējü ló' shkó' md'éi ska snié'jü.

Md'jǐ tüü ijöö ló' shaa snié'jü guá' tliuchí' jüi lo'oo steí na tniö ska kuuíkii, s'iana liets'á ntkuiteí kulaa ñna ló' kinëna.

Lja nu steí ndi'ó lo jkuá', kuí ljka ni Kunaataa. Ska tsöö kó' jüi snié'ni lo'ooni:

—Paa lü'üna' nchkateí ts'ó s'ë ndi'ö'.

Steí mshkuë:

—Ts'ué snié'.



Ts'ué nts'uí chkieeni tsani lo'oo snié'ni. Sníé'ni kó' t'kuëë nguia nguila kuuíkii nu nguniö steí chkuichkiee.

Nguniöteí ni ji'ö:

—¿Lá ta tsaá jü? —ló' shaa jüini nguáni'öo mtkuinchkóni tjió'teí.

Shaanu ngu'iani kuntá' yiueteíni, S'iana nö'öni kinö'oóts'á kieé ndi'ia ló' shü'ti'í. Kieé kó' ntkuana tu'uá tukuëetliu, lo'oo tukuëetliu ndi'iana.

Shka tsöö mshit'kuijü nguioia'jü ji'ö. Nguiaa kita'ásnaa ló' köchá' guánii ndi'ó t'kuaa kunaataa: ska nu kuté' lo'oo ska nu kilaa. Nu kilaa ndi'ó tliúla ló' jo'óteí ti'ó, ló' nu kuté' shaála ti'ó ló' ndi'iala s'ia ljka në' kunö'oó.

*Chá' jlioteí ntë kichë*

- Shitkuí lo kití i ne'kula ló' tsakiniöo lo'oo tnio re.



## La víbora y la iguana

Las cosas siempre serán como las creemos, porque el poder de la mente está por encima de nuestras propias emociones. He aquí una leyenda que confirma esta hipótesis.

En el mundo de los cuentos, cierta vez se encontraron la serpiente y la iguana, y empezaron a platicar de sus cosas, sobre todo la serpiente, que presumía de la efectividad de su ponzoña.

—Cuando los campesinos pasan y se me ocurre morder a uno, es tan efectivo mi veneno que sólo da unos pasos y cae.

—Tendría que verlo para comprobarlo —dijo la iguana.

—Allí viene uno —dijo la serpiente—, yo lo muerdo, y luego te asomas para observar lo que pasa.

Al acercarse el campesino, la serpiente le propinó una mordida en el tobillo y procuró ocultarse lo más rápido que pudo, al mismo tiempo que la iguana se asomaba entre la maleza.

—¡Ah!, iguanita, me has mordido —dijo el campesino y continuó caminando.



—Para un engaño, otro mayor —se dijo la iguana, después de observar aquello. Se acercó a la serpiente y le murmuró:

—¿Sabes?, aunque no lo creas, yo soy más venenosa que tú.

—Imposible —dijo la serpiente—, tendrás que demostrármelo.

Al poco rato apareció otro campesino, y la iguana le dio una mordida en el tobillo, ocultándose inmediatamente, al mismo tiempo que la serpiente se asomaba para comprobar lo dicho por la iguana; el campesino, al verla, exclamó:

—¡Me ha mordido una víbora, me ha mordido una víbora!

Y fue tal el susto que le produjo la impresión que rodó por el suelo, muerto.

—Ver para creer —murmuró la serpiente.

Después cada una continuó por su camino.

Adaptador y traductor: Gaspar Magláh Canul

- Busca el juego 9, “Somos lo que creemos”, en el Folleto *Juegos con imaginación*, y diviértete.



## Kinji tküí skuá' tu'uá

Lo yuu neí' ijka nga'a ló' tl'ué lo'oo' seíkíe, tl'uélana, ló' yatseí fti, laloona nchkua ska kinji tküí skuá' tu'uá niöteí ló' ndla s'ë ndi'óná chá'nchku lo ki'íá. Ineí'kiyá' ntkuí ska sliaa sneí' yó' lo'oo ska jii ndi'íá:

—Ts'ik, ts'ik, ts'ik...

—¿Nichá' shníts'ateí? —jüi nu yó'.

—Ndiueteí lá kjala nguteí kü, s'iana guá' mdii ijkü nguteí ijka ats'am te'.

—Jü'... Aká shníteí, guá' nö'ö shka ijka nu li'íúla nguteí kö'.  
—jüi nu yó'.



—¿Ló'... chá' nts'uí sh'nana?

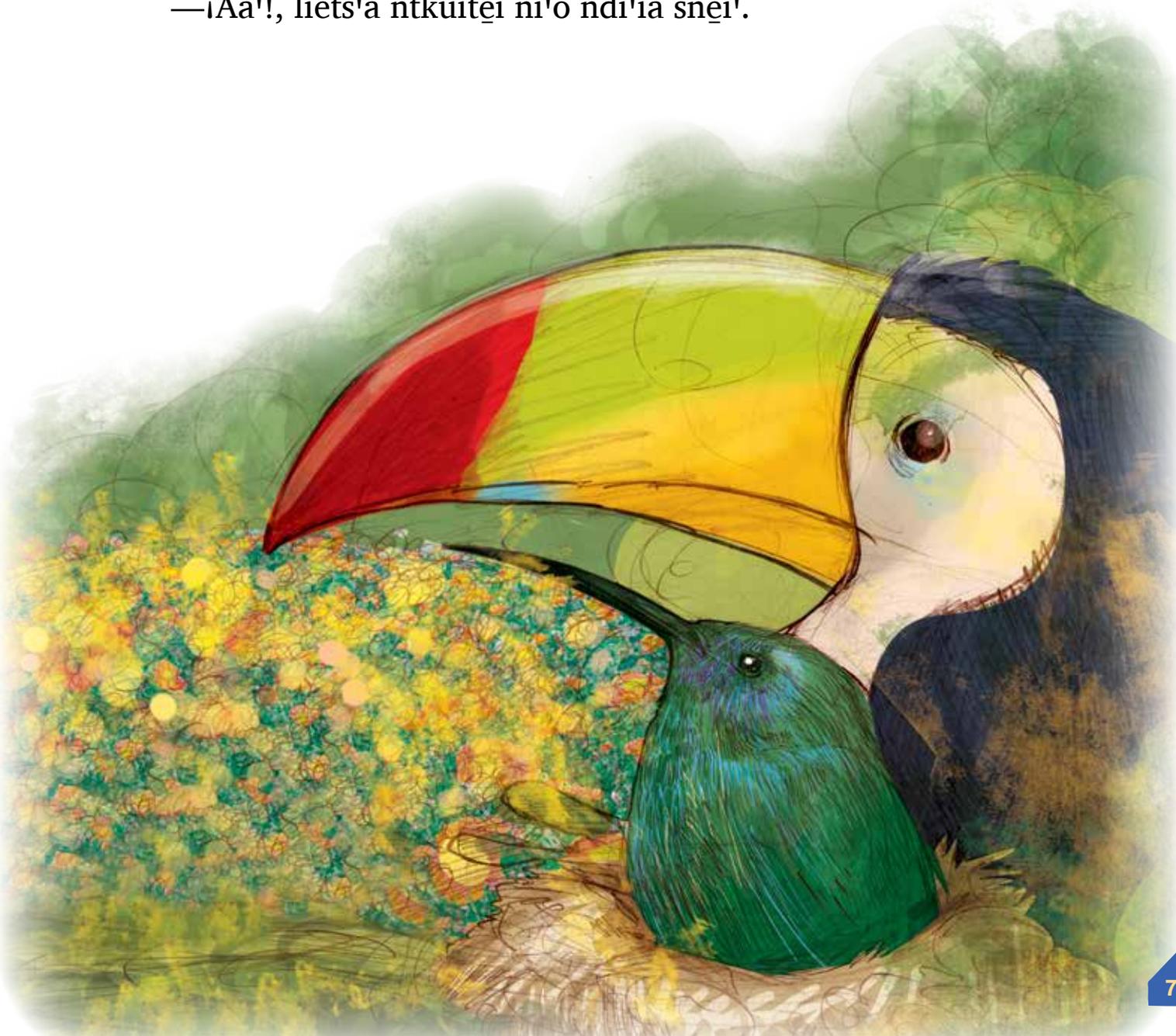
—Ö'ó, s'ë loyuu 'nïö, atkuíla ndiajku kó'.

—Atjió'na, lakachá' nē'ë nu kuneíli'ó 'nïö, shkōteí ná' teí lü'ú.

—Ashitkuí kuishaa, asta nu kuneítii nguteí ats'am te'.

Ts'ué ntsuichkiee nu kinii tküí skuá' tu'uá, Msliaa yaá ló' mdiaa sh'ué' ï nu yó' kó' lja nguiaa ntkuí, ló' ljanu md'jï s'ë tlaitá neí koo, jo'oteí chkó' kuchá ló' mdiaa s'ë ntskuá ska sneí' tliuka, sneí' nu yó', nu kinii tküí skuá' tu'uá yiuteí ni'ó ndi'ia nö'ó ï ta'ats'ué ló' jüi lo'oo.

—iAa'!, liets'á ntkuiteí ni'ó ndi'ia sneí'.



—¿Ni'ó nǐ'ó ñna? Nu Ndioose ñna mdá ska nö'ó lo'oo ndü'üí chëndiu.

Kü'í ndi'iashaa ndla's'uana tí'í kieé, nu kinii tküí skuá' tu'uá mshinö'ö chá' ndi'ía lo'oo chá'süü yilátu'uá lo kieé kó' mdisná nshikiniö lká' nguáni'öö nguilatu'uá kinii kó'.

—¿Nichá' jtá' kinö'oóts'á kieé?

—Kó' ndi'jiö lo nchkü kuniö'.

—Ndi'iats'á loyuu ñ, nǐ'óna chá tí'í lü'ü.

—Tí'ína ta'achkuana, ndi'iats'á stina, ts'uéteí steína jo'oo. Kuchá lo'ona.

—Ts'uéts'á, tniö snei' shkö'.

Ntkua t'ats'ué ta'achkua kinii kó lo md'uí chëndiu sh'nei.

**Nu ndk'ö:** Ramón Baltazar Sántiz Gómez

- Shitkuí lo Kití ñ ne'kula ló' tsakiniöö lo'oo tniö re.

## El principio del fuego\*

En aquellos tiempos, los hombres buscaban el fuego, pero no lo encontraban; tenían las espaldas desnudas y sólo comían carne cruda.

El rey del pueblo envió a una paloma para que buscara el fuego. La paloma se fue, pero no lo encontró.

—Ya regresé, pero no encontré el fuego.

—Bueno, vamos a buscar a otro que nos pueda ayudar —dijo el rey.

Apareció un gorrión. El rey dijo:

—Tú eres más valiente. Te vas a buscar el fuego, por eso estamos sufriendo aquí, pues comemos carne cruda, y nos morimos de frío. ¡Vete y no regreses hasta que lo encuentres!



\* Lucila Mondragón y otros (investigación y edición). *Relatos mochó*, México, DGCPÍ-Conaculta, 1995, pp. 15–17 (Lenguas de México, núm. 8).

Estuvo buscando en todos lados; entró en una cueva y vio muchas brasas, levantó una, pero no la aguantó porque se le quemó el pico, la dejó tirada y regresó a la casa del rey, y dijo:

—Encontré el fuego.

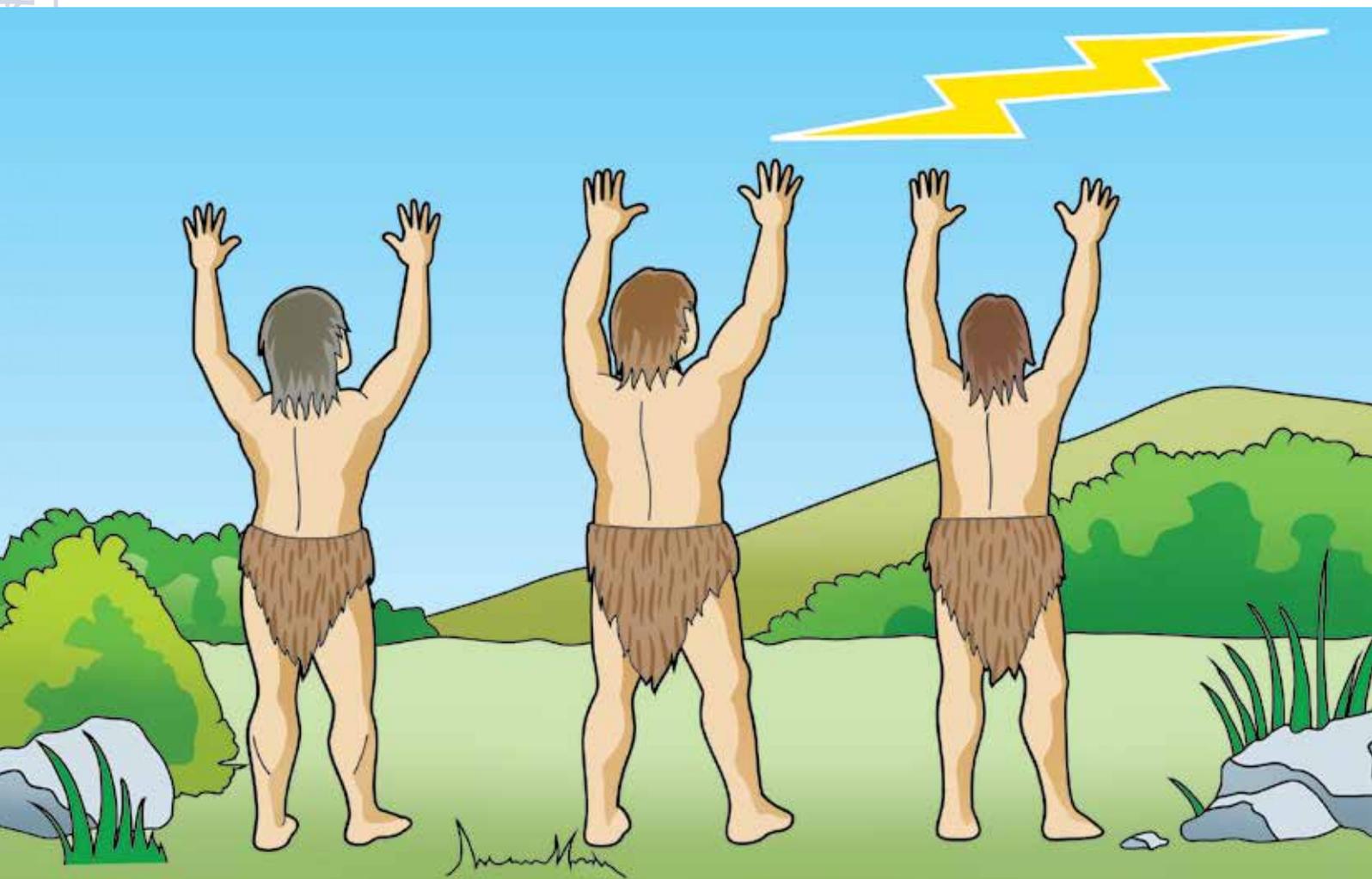
—Tú nos vas a mostrar dónde está —le ordenó el rey.

—¿Qué comida me vas a dar? —preguntó el gorrión.

—No te vas a morir de hambre, comerás pura miel de las flores.

—Ahora vamos a llamar al rayo —dijo el rey, dirigiéndose a todos.

—Padre rayo, tú que eres dueño del fuego, busca cómo sacar la sangre o cómo secarla de nuestra carne.



El rayo les respondió:

—¡Ahí donde entraron es mi casa, y no me gustó que hicieran eso!

—Por favor, danos el fuego —rogaron los hombres.

—Bueno, pues, les voy a dar el fuego, pero no aquí, porque se van a quemar.

El rayo se fue a su casa e incendió todo el cerro. Todos los animales huyeron.

Los hombres se fueron al cerro, vieron el fuego y se espantaron, pero conforme se fueron acercando, se calentaban las manos y sus cuerpos; se fueron a buscar más leña, ardió más el fuego.

Así es como vino el fuego a nuestro mundo.

Autor: Andrés Jiménez Mateo

- Busca el juego 8, “En busca del fuego”, en el Folleto *Juegos con imaginación*, y diviértete.



## Nu kieé lo'oo nu yó'\*



Kieé —kunö'oó unkió' ts'uéni'ó nu tnu ló' ngutá' kiloo—  
nkuateí ì ska yunguú unkió' naa Aagil. Yu re ljkayu në' ska tá  
ta'akusüü në', köchá', ni'öta'anguuú ngunateí.

Shaa guá' nguseí, shaa Kuchá kó' ntkuú tu'uáki'ia nchki  
ni'ö kila'á tliu, ni'öta'anguuú neí'k'shí', tu'uá ska toteí kujiá ló'  
ndlatu'uá, nu ndu'uí ska shaa nduí s'ë ntkui ndlá' nga'a.

Nchka ni'öta'anguuú skaráteí, cháts'eí na kajlioteí tá ntë ì  
nu Kieé.

\* José Repollés. *Las Mejores Leyendas Mitológicas*, Barcelona, Óptima, 2002, pp. 385-386.

Ska ta'atsué nu Kieé —chëni'ö ta'atsué, ló' ats'ué—, nkuajlioteí ska tsöo chá' ns'uakutseí nguúí ló' ndlateí yaitsá ï kié' tá ntë kó'. Ló' nu Kieé kó' ankua'á teí' ni'ö ï nu Aagil.

Koó', na jlioteí nu teíndjï yu unkió' te'íkusiá' ï kó', jüü lo'oo ska tla:

—Ljka nö'ö ï ni Kieé, liee nguina, s'ia nchkateíne' ti'é lo'oo ska yu unkió' tánë'. Shniíteí njniö ï Ndioose Tupá na chküni ï, iana ku'neíni ni'ö nkuateí, iana s'ë nu ati'éteí. Tupá nguné ï chá' njniö nu Kieé kó': amdaani kja, uná mshits'öni ljka ska kié'.

Shkateí chá' re mdá nu Kü'í tats'ué.

—Ljüü'lü'ü, Koó', ïni'ótá kieé mch'ö nu nchkateí?

—iAa', ta'ats'ué, ajlioteí ná' chá' kó', ni nu Kü'í ló' ajlioteí!

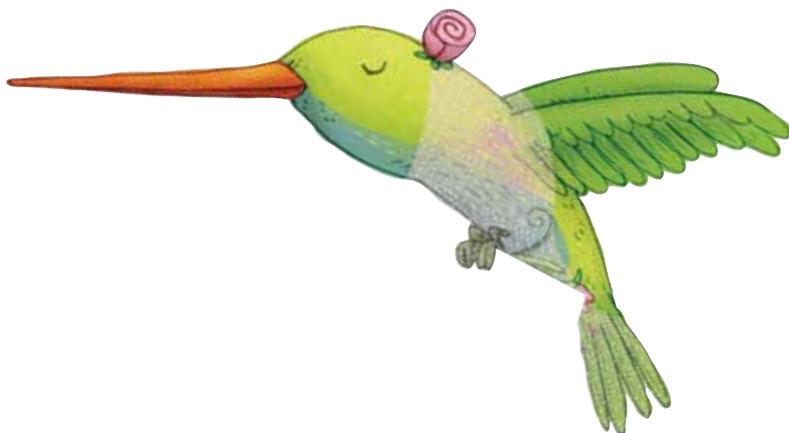
—iTupá, Tupá! —mtkuati'í Aagil—. Ná' jlioteí na lká' nu Kieé ch'uiliüü ni'ó nchú tu'uá. Ná' jlioteí na kijalioo 'niö. iTiayá'niö kijalioo, nu'üí nchgaá chá' tka ï!

Ló' nu Aagil —ló' tlonö'öö Koó'— mchka lioteí, mchka lioteí, asta nu mchka ska kinii lioteí ló' teí nu tüü ti'ó, ndla mtkuú. Jlka ska yó'.

Teíshkó', shniíteí yu unkió' kó', lo chá' mch'ö kó', md'jï tsöo ï ndö'óná nu guá' ku sneíka tu'uá kieé, na skateína, skateína.

Uná, guá'ni'öö nchkuí nu unkió' kula nchgaala tánë', teil'jí kijalioo kieé kó'.

- Shitkuí lo Kití ï ne'kula ló' tsakiniöo lo'oo tnio re.



## El jaguar castigado\*

Esto sucedió hace mucho tiempo, en los días en que los animales no se comían unos a otros. Todos se alimentaban de hierbas, frutos y granos. Vivían muy en paz la paloma y el gavián, el gato y el ratón, la zorra y el conejo, el venado y el lobo. De entre todos los animales, el jaguar destacaba por su hermosa figura y su abrigo de piel amarilla. Dondequiera que iba, siempre presumía su abrigo. A cada rato lo limpiaba con la lengua. Con mucha dedicación y orgullo, le quitaba cualquier polvo, lana o manchita de lodo.

Una tarde, el jaguar estaba jugando con una bola de changos y, en el relajo, a uno de ellos se le ocurrió aventarle un mamey muy maduro. ¡Zas!, le pegó de lleno en el lomo, dejándole una mancha. Enojado porque le ensució su abrigo, el felino le tiró un zarpazo. Al pobre chango le colgaban las tiras de la piel desde el cogote hasta la rabadilla.

Como le gustó el olor a sangre, el felino arrastró al mono hasta el interior de la selva y lo devoró. Gritando y chillando,



\* Laura Elena Navarro Castillo y otros. *Español. Quinto grado*, México, SEP, 1993, p. 132.

los demás changos corrieron a acusar al jaguar con el Señor del Monte. El Señor del Monte era quien mandaba la vida en la selva. Él prometió castigarlo, y dijo a los monos:

—Suban a esos árboles de aguacatillos y, cuando pase el jaguar, arrójenle la fruta. La marca no se quita y así la piel quedará manchada para siempre. Como es muy presumido, será su peor castigo.

El Señor de los Montes ordenó a los jabalíes que sacaran al felino de su escondite. Cuando pasó por debajo del árbol, cayó sobre él una granizada de aguacatillos, echando a perder su hermosa piel. Y se cuenta que, desde entonces, el jaguar se volvió pinto.

El jaguar nunca olvidó lo que le hicieron los monos y los jabalíes. Por eso son su alimento preferido. Pero para que le costara trabajo atraparlos, el Señor del Monte hizo nacer cola a los monos para que huyeran por las ramas. A los jabalíes les dio una piel gruesa y resistente y les dijo que anduvieran en manadas para defenderse mejor.

- Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.





El Libro de lecturas contiene una variedad de textos que hacen referencia a la diversidad cultural de nuestro país y de otras partes del mundo. Deseamos que esta selección sea de tu agrado, y que tu pensamiento pueda viajar a diferentes lugares por medio de su lectura.

Kití chkuína nts'uí ninkuateí chá' nu 'neí chá' ndiakö'ö ni'ö nu nts'uina lo'o nchgala ntë chëndiu. Nchkateígua iana ná md'ööui re tiáteí ĩ na, ló' chá'tiaa ĩ tka tsaana ninkuateí s'ë guáni'öo chkuí' kití.



DISTRIBUCIÓN GRATUITA  
KITÍ NDA SH'UÉNĒ'



Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido su uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

cha'kñá • cha'k'ña • chá'ño • chá'ño • chá'tnio